



UNIVERSIDAD DE CHILE  
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y HUMANIDADES  
ESCUELA DE POSTGRADO

**LOCUCIONES Y COLOCACIONES EN EL DUECH:  
PROPUESTA DE DELIMITACIÓN Y REVISIÓN DE LOS VALORES  
SEMÁNTICOS DE *HACER* EN CONSTRUCCIONES VERBO-NOMINALES**

Tesis para optar al grado de Magíster en lingüística  
con mención en lengua española

JUAN PABLO CID LETELIER

PROFESORA GUÍA:  
SUSANA SERRA

Santiago de Chile, año 2014

## RESUMEN DE TESIS

**Nombre del autor:** Juan Pablo Cid Letelier.

**Profesor guía:** Susana Serra Sepúlveda.

**Grado académico obtenido:** Magíster en lingüística con mención en lengua española.

**Título de la tesis:** Locuciones y Colocaciones en el DueCh: propuesta de delimitación y revisión de los valores semánticos de *hacer* en construcciones verbo-nominales.

**Fecha de graduación:**

Resumen: en este trabajo, de carácter descriptivo (lexicográfico) y sustentado en los planteamientos teóricos de la léxico-sintaxis, nos propusimos estudiar las unidades léxicas pluriverbales del español de Chile, específicamente, las construcciones verbo-nominales incorporadas en el Diccionario de uso del español de Chile (DueCh, 2010). Para ello, en primer lugar realizamos una revisión crítica de las principales propuestas teóricas vigentes en lexicología hispánica en torno de los conceptos de locución y colocación, con el objetivo de trazar una delimitación más clara de ambos fenómenos que nos permitiera describir de modo coherente e informado las entradas del DueCh. Específicamente, examinamos los enfoques de Margarita Alonso y de Ignacio Bosque respecto de la combinatoria léxica y las colocaciones. Finalmente, sobre la base de los aportes teóricos de Pustejovsky (1995) respecto del concepto de infraespecificación, realizamos una

revisión de los valores semánticos que adopta el verbo *hacer* en las combinaciones verbo-nominales del DueCh.

Palabras clave: léxico-sintaxis, unidad léxica, locuciones, colocaciones, verbos de apoyo, infraespecificación.

## **DEDICATORIA**

A Carolina, por tu amor, apoyo y compañía. Sin ti, este trabajo no habría sido posible.

## **AGRADECIMIENTOS**

Agradezco a la profesora Susana Serra por iniciar mi interés en el tema de esta tesis y por guiar este trabajo con mucha paciencia.

## ÍNDICE

CONTENIDOS	PÁGINAS
1. Introducción.....	1
1.1. Planteamiento del problema: locuciones, colocaciones y su delimitación ...	1
1.1.1. Las “expresiones complejas” en el DueCh .....	1
1.2. Objetivos .....	5
1.2.1. Objetivos generales.....	5
1.2.2. Objetivos específicos.....	6
2. Marco teórico.....	7
2.1. Unidad léxica.....	7
2.2. Concepto de Unidad fraseológica .....	8
2.3. Locuciones .....	10
2.3.1. La fijación estructural.....	11
2.3.1.1. Concepto de fijación .....	11
2.3.2. La composicionalidad semántica en las locuciones .....	15
2.3.3. Propuesta de descripción de las locuciones.....	17
2.4. Las colocaciones.....	17
2.5. Colocaciones y combinatoria léxica .....	20
2.5.1. Propuesta de Margarita Alonso .....	20
2.5.2. Discusión.....	23
2.6. Las Construcciones con Verbo de Apoyo (CVA).....	33
2.6.1. Vaciedad semántica de los verbos de apoyo .....	34
2.6.2. Carácter predicativo del nombre en las CVA.....	37
2.6.3. Red argumental desplegada en las CVA.....	39
3. Metodología.....	41
3.1. Esquema operativo .....	44
4. Presentación de resultados.....	45
4.1. Distinción entre locuciones y colocaciones .....	45

5. Presentación del corpus.....	52
6. Análisis del corpus .....	59
6.1. Teoría del lexicon generativo .....	59
6.2. Valores semánticos del verbo <i>hacer</i> en el corpus .....	62
7. Conclusiones.....	73
Referencias bibliográficas .....	79
Anexos .....	83

# 1. INTRODUCCIÓN

## 1.1. Planteamiento del problema: locuciones, colocaciones y su delimitación

Los diversos estudios que han abordado las unidades léxicas pluriverbales del español han arrojado resultados dispares en cuanto a su definición y caracterización, por lo que el tratamiento lexicográfico que estas han recibido tampoco ha sido uniforme. Y es que la etiqueta de “unidad fraseológica” (UF) que se les ha puesto a estas piezas léxicas no ha resuelto satisfactoriamente las interrogantes principales que se han formulado en torno de ellas: qué es una unidad fraseológica y cuáles son sus rasgos definitorios. El punto de partida de nuestro trabajo se encuentra, justamente, en la indeterminación que los estudios lingüísticos muestran sobre esta cuestión, particularmente, en la descripción de lo que se ha llamado “locución” y “colocación”, y en el modo irregular en que tales unidades se incorporan en el “Diccionario de uso del español de Chile” (DueCh, 2010).

### 1.1.1. Las “expresiones complejas” en el DueCh.

En términos generales, las unidades pluriverbales que este diccionario incluye en su repertorio han sido recogidas de la siguiente manera: en el caso de los sustantivos, se ha hecho la distinción entre compuestos y locuciones nominales, en virtud de la presencia o ausencia de composicionalidad semántica, respectivamente. Si bien este criterio de diferenciación no es mencionado explícitamente en el DueCh, se deduce fácilmente de la definición que este mismo entrega de **locución** (las cursivas son nuestras): “combinación fija de palabras que tiene un *significado léxico unitario que no es deducible a partir de la suma del contenido de las palabras que la componen*” (DueCh, 2010: 29); el resto de las categorías (adjetivos, verbos, adverbios) han sido descritas todas como locuciones en el DueCh.

El problema es que la categorización que el diccionario ha hecho de las entradas plurilexémicas del español de Chile no es coherente con la definición de locución que ha propuesto.

La primera dificultad que observamos se encuentra en el criterio que ha utilizado para distinguir compuestos de locuciones. A modo de ilustración, examinemos los siguientes ejemplos considerados como compuestos por el DueCh:

- (1) a. **adulto joven.** m. Persona que se encuentra en la adultez temprana.
- b. **baño de tina.** m. Baño que se da llenando la tina de agua e introduciendo el cuerpo recostado en ella, con el fin de asearse o relajarse.
- (2) a. **licor de oro.** m. Licor artesanal elaborado con leche, aguardiente, agua hervida, azúcar y especias, típico de Chiloé.
- b. **chancho eléctrico.** m. Enceradora eléctrica.

En las entradas de *adulto joven* y *baño de tina* efectivamente podemos señalar que hay composicionalidad semántica; no obstante, no podemos decir lo mismo de los ejemplos de (2), en los que al menos uno de los constituyentes de la expresión no es semánticamente transparente (*de oro* y *chancho*, respectivamente).

Un problema similar encontramos en algunas de las entradas descritas como locuciones sustantivas (ver ejemplos de 4):

- (3) a. **caballo de batalla.** loc. sust. Recurso preferido para enfrentar un desafío.
- b. **calzón roto.** loc. sust. Producto de repostería consistente en una lonja alargada hecha con masa con manteca y zapallo molido, con una ranura en el medio, por donde se hace pasar su extremo, y que se fríe.
- (4) a. **asistencia pública.** loc. sust. Institución pública de salud para atender casos de urgencia.

b. **azul paquete de vela.** loc. sust. Azul opaco y algo más claro que el común, similar al empleado en los envoltorios en que tradicionalmente se comerciaban las velas.

En (3), las definiciones de a. y b. evidencian la opacidad de las entradas, por lo que la marca “loc. sust.”, de acuerdo con lo señalado por el diccionario, sería apropiada. Sin embargo, no ocurre lo mismo en (4). En *asistencia pública* y *azul paquete de vela* las propias definiciones lexicográficas nos muestran que son unidades léxicas en las cuales al menos uno de sus constituyentes mantiene su sentido recto. En efecto, la *asistencia pública* es una institución que proporciona “asistencia” de salud “pública” y el *azul paquete de vela* es un tipo de “azul” (como “azul piedra”, “azul cielo”, “azul marino”, etc.).

Por otro lado, no tenemos absoluta claridad sobre qué debemos entender cuando el DueCh afirma que las locuciones son “combinaciones fijas de palabras”, especialmente cuando habla de “combinación”. Ahora bien, la descripción que el diccionario ha hecho de las piezas léxicas conduce a pensar que lo que en verdad se ha querido decir, es que las locuciones son expresiones “formalmente” fijas, es decir, que entre sus elementos constituyentes no existe una relación sintagmática, de otra manera no se explica cuál es el rasgo que permite distinguir una locución de lo que el mismo diccionario llama una “combinación frecuente”. El problema es que esta diferenciación tampoco es consistente en todos los casos que el diccionario incorpora. Obsérvense los ejemplos de (5) y (6):

- (5) a. **tocar el violín.** loc. verb. Estar alguien en presencia de una pareja estorbándolos en su intimidad.
- b. **echar carbón al fuego.** loc. verb. Causar que una situación se vuelva aún más tensa y complicada de lo que está en forma intencional.
- (6) a. **dar una patada en la raja.** loc. verb. Superar con una ventaja muy cómoda.

b.  **echar la talla.** loc. verb. Divertirse bromeando o conversando en tono festivo.

En los casos de (5), no existen razones para cuestionar el estatus de locución de las expresiones. De hecho, la diferencia entre “Juan siente que *toca el violín* cuando está junto a Pedro y Elisa” y “Juan *toca el violín* espléndidamente” estriba en que en la primera oración *tocar el violín* funciona como un solo verbo, en cambio en la segunda, *tocar* es el verbo y *el violín* es el complemento directo. Además, (5a) y (5b) rechazan las modificaciones que propone Koike (2001)<sup>1</sup> para establecer la fijación estructural de tales unidades ( *echar carbón al fuego* → \* *echarlo*; \**el carbón al fuego que se echa*, etc.), confirmando así que son locuciones. Pero no sucede lo mismo con  *dar una patada en la raja* y  *echar la talla*. No solo aceptan transformaciones sintácticas ( *echar la media talla*; la  *talla que le echaron*; la  *patada en la raja que le dieron*), sino que estudios actuales<sup>2</sup> señalan que estos ejemplos y muchos otros ( *dar un aplauso*,  *hacer una aclaración*,  *echar una ojeada*) no son locuciones (si entendemos que estas poseen una “estructura fija”), sino “construcciones con verbo de apoyo” (CVA), donde el verbo actúa como soporte y forma unidad de sentido con el nombre que lo acompaña. Como explica Serra (2011), “el conjunto equivale funcional y semánticamente a un verbo, haya o no en el lexicon un verbo monádico con el significado léxico de la base” (2011a: 8).

Un dato nada irrelevante y que prueba la confusión a la que nos referimos en el párrafo anterior es que, en ocasiones, frente a casos que a nuestro juicio constituyen construcciones con verbo de apoyo, el DueCh usa criterios distintos para incorporarlos en su nomenclatura, como se muestra en los siguientes ejemplos (el subrayado es nuestro):

<sup>1</sup> Las pruebas que este autor propone son (2001: 31 - 33): modificación adjetival: “Hacer un aterrizaje *forzoso*”; pronominalización: “desempeñar un cargo” → “desempeñar*lo*”; relativización: “esgrimir argumentos” → “argumentos *que se esgrimen*”; pasivización: “transplantar un órgano” → “el órgano *fue transplantado*”; nominalización: “rasguear la guitarra” → “*el rasgueo* de la guitarra”.

<sup>2</sup> Ver Alonso (2004).

- (7) a. **hacer la chancha.** loc. verb. Ausentarse de la escuela o el trabajo sin justificación y con el fin de tener más tiempo libre.
- b. **choca. (2)** f. *Especialmente entre los jóvenes*, ausencia injustificada de la escuela o el trabajo que sirve para tener más tiempo libre u ocuparlo en otras cosas. *espon. Observ. Frecuentemente en la construcción “hacer la choca”.*

Como podemos observar en (7), el diccionario se muestra dubitativo frente a este tipo de construcciones: unas veces (a) las considera locuciones y las lematiza como tales; otras (b) las presenta como “combinaciones frecuentes” y solo incorpora el sustantivo (predicativo) de tal combinación. Dicho de otra forma, el diccionario hace la distinción entre “locuciones” (combinaciones fijas) y “combinaciones frecuentes” (construcciones con verbo de apoyo, desde nuestro punto de vista), pero no es consistente al momento de integrarla en su macroestructura.

En este estudio nos ocuparemos exclusivamente de este segundo problema. Específicamente, lo que haremos será examinar las entradas verbo-nominales del DueCh e intentar distinguir con mayor precisión locuciones de colocaciones. En último término, revisaremos las expresiones que presentan la construcción *hacer* + SN para mostrar qué significados presenta el verbo en esas entradas.

## 1.2. Objetivos

Los objetivos que nos hemos propuesto para este trabajo son:

### 1.2.1. Generales:

- A. Examinar críticamente las principales propuestas teóricas formuladas en lexicología española referidas a locuciones y colocaciones.
- B. Proponer una nueva categorización de las entradas verbo – nominales que aparecen en el DueCh.

### 1.2.2. Específicos:

- A. Formular una definición operacional tanto del concepto de locución como del de colocación de manera de poder diferenciarlos claramente.
- B. Distinguir, de las entradas verbo - nominales del DueCh, aquellas que son locuciones de las que no lo son, en virtud de los rasgos sustanciales que se definan para cada uno de estos fenómenos.
- C. Mostrar los valores semánticos que adopta el verbo *hacer* en las combinaciones verbo – nominales del DueCh.

## 2. MARCO TEÓRICO

El marco conceptual de esta investigación lo hemos dispuesto de la siguiente forma: en primer lugar, entregaremos nuestra propuesta de lo que entendemos por unidad léxica (sección 2.1); posteriormente, abordaremos el concepto de unidad fraseológica (2.2), para centrarnos luego en lo que se ha dicho de las locuciones y presentar una discusión sobre sus características esenciales (sección 2.3); después, expondremos una síntesis de los principales planteamientos en torno de las colocaciones (2.4) y mostraremos la propuesta de Margarita Alonso en torno de la combinatoria léxica y las colocaciones (2.5.1); finalmente, ofreceremos una discusión sobre la base de algunas observaciones que ha hecho Ignacio Bosque sobre esta cuestión (2.5.2).

### 2.1. Unidad léxica

Abordar el concepto de *unidad léxica* (UL) resulta fundamental para nuestro propósito de distinguir locuciones de colocaciones, ya que nuestro trabajo se fundamenta en la discusión sobre qué entendemos por unidad léxica, por un lado y por combinación de palabras, por otro. Por ello, antes de estudiar los conceptos de locución y colocación expondremos breve y esquemáticamente qué entendemos por UL. Unidad léxica es aquella unidad de la lengua con valor referencial y significado unitario que forma parte del léxico de los hablantes de una comunidad lingüística. Como se sabe, existen unidades léxicas univerbales, es decir, aquellas que están formadas por una sola palabra gráfica (como *lápiz*) y pluriverbales, vale decir, las conformadas por al menos dos palabras sin unión gráfica (como *libreta de comunicaciones*). Dentro de las univerbales, podemos distinguir las simples (*loza*) de las compuestas (*lavalozas*). En el caso de las pluriverbales tenemos las pertenecientes al plano léxico y las del plano textual. Dentro del plano léxico, se consideran las locuciones (*meter la pata*), los compuestos sintagmáticos (*traje de baño*) y las colocaciones verbo-nominales con verbo de apoyo (*dar permiso*). Dentro del plano textual, encontramos fórmulas (*¿con qué ropa?*), marcadores discursivos (*más encima*) y refranes (*por la boca*

*muere el pez*), entre otras estructuras.

En términos más esquemáticos:

Unidad léxica (UL)							
UULL univerbales		UULL pluriverbales					
Simples Ej: <i>loza</i>	Compuestas Ej: <i>lavalozas</i>	Plano léxico			Plano textual		
		Locución Ej: <i>meter la pata</i>	Compuesto sintagmático Ej: <i>traje de baño</i>	Colocación Ej: <i>dar permiso</i>	Fórmula Ej: <i>¿con qué ropa?</i>	Marcador Ej: <i>más encima</i>	Refrán Ej: <i>por la boca muere el pez</i>

Cuadro 1: clasificación de unidades léxicas.

## 2.2. Concepto de unidad fraseológica

Respecto de las unidades fraseológicas (UF), la idea más generalizada en el ámbito de la fraseología española es aquella que las define como combinaciones estables de unidades léxicas que poseen un sentido idiomático (Corpas, 2001). De hecho, en la introducción de este trabajo hemos expuesto que esa es la noción que maneja el Duech cuando define locución (ver apartado 1.1.1.). En los siguientes párrafos presentaremos brevemente el planteamiento de Gloria Corpas, una de las estudiosas más destacadas en el ámbito de la fraseología española, y expondremos algunas observaciones a su propuesta.

Corpas (2001) señala que una unidad fraseológica es “una combinación estable de unidades léxicas formada por al menos dos palabras gráficas, cuyo límite superior se sitúa en el nivel de la oración compuesta” (2001: 91). Desde su punto de vista, entre las propiedades más importantes de estas piezas léxicas están: a) alta frecuencia de aparición y coaparición, b) institucionalización, c) estabilidad e d) idiomatización. Respecto de a), la autora señala que los constituyentes de una UF aparecen frecuentemente en el discurso, lo que trae como consecuencia b) la institucionalización, es decir, el uso de la combinación como un fragmento prefabricado por parte de los hablantes y c) la estabilidad, vale decir, el reconocimiento de la combinación como una expresión sin mayor variación. Finalmente, Corpas sostiene que la estabilidad deviene en d) idiomatización o especialización semántica, que se puede dar de diversas formas:

adición de significados, pérdida de sentidos de alguno de los componentes o adquisición de sentidos metafóricos de la expresión.

De todas estas afirmaciones, quisiéramos detenernos en dos de ellas que nos parecen discutibles: (a) el concepto de “combinación estable” y (b) el de “alta frecuencia de aparición y coaparición”. En cuanto a lo primero (a), nótese que la autora no plantea una fijación de orden sintagmático (de lo contrario no hablaría de combinación), sino una fijación discursiva, en el sentido de que las UF se reproducen siempre de la misma forma en los textos. Frente a esta manera de entender las unidades fraseológicas, Bosque (2001) sostiene que en ellas no es posible hablar de combinación, puesto que sus componentes rechazan las pautas formales que corresponden a su estructura sintáctica, rasgo que ilustra con la UF *tomar el pelo*, donde la imposibilidad de construir una oración de relativo (\**el pelo que le tomaron*) proviene del hecho de que el sustantivo *pelo* no posee capacidad referencial en esta locución. De ahí que este autor considere que las unidades fraseológicas son fijas en el plano sintáctico.

En este punto, nos hacemos eco del planteamiento de Bosque, y señalamos que la concepción de las unidades fraseológicas como “combinaciones estables” resulta equivocada, ya que entre sus constituyentes no existe una relación sintagmática; por lo tanto, el conjunto equivale a una solapieza léxica. Como explica el mismo Bosque (2001), en las locuciones que presentan la estructura Verbo + OD, el objeto directo no posee autonomía sintáctica, es decir, no funciona como un argumento del verbo. Este rasgo explica que la oración “Al chileno le gusta *barrer la plaza* del plato con palta” (ejemplo extraído del DueCh) no resulte aberrante para un hablante de español de Chile. Si creyéramos, por el contrario, que en *barrer la plaza* (‘pasar un trozo de pan por un plato para limpiarlo de los restos de comida y luego comérselos con el pan’) el SN *la plaza* funciona como objeto directo del verbo, no podríamos considerar gramatical la oración anterior. Así ocurre en todas las locuciones. La misma opinión encontramos en Serra (2010):

El término *combinación* no nos parece apropiado para describir las locuciones; en ellas, así como en cualquier unidad fraseológica, el proceso de selección se “ha anulado”, por decirlo de algún modo, se ha vuelto inoperante, razón por la cual no puede decirse en rigor que entre sus elementos constituyentes se produzca una relación sintagmática. (Serra, 2010a: 6).

Por otro lado, el rasgo de frecuencia de coaparición de los constituyentes de las unidades fraseológicas no parece ser una propiedad exclusiva de ellas. De hecho, en las combinaciones sistemáticas de las lenguas naturales los requisitos categoriales y semánticos que los predicados imponen a sus argumentos permiten identificar combinaciones frecuentes en los textos (*leer un libro, escribir un informe, encender el televisor, etc.*) y no por ello se afirma que estas sean unidades fraseológicas. Como señala Bosque “todos los comportamientos sujetos a un sistema son frecuentes” (2003: 4). Sobre esta misma discusión volveremos cuando abordemos la colocaciones. Por el momento, nos basta con reiterar que consideramos que las UF se comportan semántica y sintácticamente como un solo lexema (*meter la pata, a moco tendido*), o bien como un textema (*aquí te las traigo, Peter, espérate sentadito*).

### **2.3. Locuciones**

Según hemos podido observar en la bibliografía especializada, existe consenso en afirmar que las locuciones son unidades fraseológicas (cf. Corpas 1996, Ruiz 1997, Koike 2001, Bosque 2001); sin embargo, no parece haber absoluta claridad sobre los rasgos que las definen y, en consecuencia, qué tipo de unidades deben ser consideradas como tales. Las principales divergencias que existen respecto de las características fundamentales de las locuciones tienen que ver con a) el grado de fijación estructural y b) su composicionalidad semántica. Por esta razón, a continuación revisaremos los principales planteamientos en torno de estas dos cuestiones.

### 2.3.1. La fijación estructural.

Los estudios que han abordado la fijación estructural de las locuciones han señalado, por una parte, que (a) las locuciones presentan una estructura fija y, por otra, que (b) la fijación de estas puede ser relativa.

Respecto de (a), Koike sostiene que “las locuciones se caracterizan por presentar su sentido idiomático en el marco de una estructura fijada” y que “en la fijación estructural se basan todos los comportamientos de las locuciones” (2001: 31). Similar es la opinión de Bosque (2001), quien señala que, desde el punto de vista formal, los componentes de las locuciones no poseen autonomía sintáctica, es decir, no funcionan como signos por separado. En cuanto a (b), Ruiz (1997) presenta casos como *tomar un baño*, *hacer uso*, *hacerse la loca*, *guiñar un ojo*, a los que denomina “unidades sintagmáticas verbales”, “colocaciones” o “locuciones verbales meramente fijas”, cuya característica esencial es, precisamente, el no ser completamente fijas. García Page (2001), por su parte, afirma que “la fijación es también un hecho relativo y gradual, que se muestra de manera desigual en el conjunto de los fraseologismos del español” (2001: 165) y proporciona abundantes ejemplos que muestran la flexibilidad de un considerable número de unidades fraseológicas, como mostraremos más adelante (ver apartado 2.2.1.2).

La discrepancia frente a este rasgo de las locuciones se origina, creemos, en la divergente conceptualización que se ha manejado del término “fijación”. Por esta razón, a continuación examinaremos algunos de los planteamientos más importantes relativos a esta cuestión.

#### 2.3.1.1. Concepto de fijación.

En cuanto a la fijación estructural, una de las opiniones más generalizadas es la que concibe este rasgo como la cualidad de una unidad léxica pluriverbal de poseer una armazón “petrificada”, vale decir, “que siempre se reproduce del mismo modo y que no admite grandes variaciones en su estructura” (Buenafuentes, 2007: 104, citando a Ruiz, 2001: 19). Así concebida, no todas las unidades fraseológicas son estructuralmente fijas, puesto que, como bien explica

García Page (2001), estas consienten diversas variaciones, como:

- a) Cambios morfológicos: *dormir como un ángel > dormir como un angelito.*
- b) Variantes léxicas: *echar la casa por la ventana / tirar la casa por la ventana.*
- c) Casillas vacías: *a N.<sub>azo</sub> limpio > a manotazo limpio / a patada limpia.*
- d) Series fraseológicas: *mirar con buenos ojos / mirar con malos ojos.*
- e) Esquemas fraseológicos: *sea como sea / sea como fuera.*
- f) Formulaciones diversas: *contarse con los dedos de las manos / contarse con los dedos de una mano.*
- g) Abreviaturas fraseológicas: *pegar una PLR / pegar una patada en la raja.*
- h) Cambio de orden distribucional: *ni mucho ni poco / ni poco ni mucho.*
- i) Transformaciones gramaticales: *prestar atención > prestarla.*

Frente a esto, cabe preguntarse si interpretar la fijación como la “petrificación” de una expresión pluriverbal resulta apropiado para describir una unidad fraseológica, toda vez que, como es posible notar, las variaciones que presenta García Page (2001) son de distinta naturaleza, como detallamos a continuación:

- a) En el caso de los “cambios morfológicos”, es esperable que las denominadas “partes variables de la oración” (sustantivos, adjetivos y verbos) acepten cambios de acuerdo con las exigencias del contexto. Así por ejemplo, la locución verbal *pagar el pato* en la oración “Mario *pagó el pato* por el error de su hermano” debe sufrir la flexión de persona y número para concordar con el sujeto de la oración. Cuestionamos, entonces, que estos cambios nieguen la fijación de estas unidades.
- b) Desde nuestro punto de vista, las “variantes léxicas” no prueban, en rigor, la supuesta inestabilidad de las locuciones: aceptar que las expresiones *echar toda la carne a la parrilla* y *tirar toda la carne a la parrilla* son, en verdad, una misma locución cuyo verbo varía, significaría admitir que *toda la carne* y *a la parrilla* son argumentos de *echar* y *tirar*, idea que ya hemos

desestimado (ver 2.2.1.1). Muy por el contrario, creemos que ambos ejemplos son locuciones distintas y, en efecto, el DueCh les dedica sendas entradas en su macroestructura. De la misma opinión es Koike, quien señala que “la presencia de variantes [...] no contradice la fijación estructural” (2001: 34).

- c) En cuanto a las “casillas vacías”, advertimos que lo único verificable aquí es la repetición de esquemas sintácticos, pero este hecho no permite afirmar que las locuciones sean relativamente fijas. En efecto, en muchos de los casos que expone el autor, las diferencias semánticas entre una y otra expresión son notables: *a patada limpia*, *a manotazo limpio*, *a mordisco limpio*, etc. En otros ejemplos, observamos que las expresiones son sinónimas: *me importa un bledo / un pito / una raja*, etc. El mismo García Page reconoce que el empleo de uno u otro signo depende de las necesidades discursivas del hablante.
- d) Respecto de las “series fraseológicas”, los significados de los ejemplos entregados revelan que son locuciones distintas: *vacas flacas / gordas* (‘período de escasez’ / ‘período de abundancia’); *de mala / buena fe* (‘con verdad o sinceridad’ / ‘con malicia o engaño’); *llevar las de ganar / perder* (‘disponer de medios sobrados para alcanzar el éxito’ / ‘estar en posición desventajosa’), etc. Como se ve, cada par de expresiones son antónimos, por lo tanto, no puede hablarse aquí de fijación relativa.
- e) En los “esquemas fraseológicos”, al igual que en las casillas vacías, lo que vemos es la repetición de un esquema sintáctico:  $N_1 a N_1$  (*golpe a golpe*; *frente a frente*); *de N<sub>1</sub> en N<sub>1</sub>* (*de flor en flor*, *de casa en casa*), pero los ejemplos entregados no permiten concluir que los fraseologismos posean una fijación relativa. De hecho, los significados son distintos, lo que confirma que en cada caso estamos ante locuciones diferentes.
- f) Por lo que podemos notar, las “formulaciones diversas” no son otra cosa que variantes. La inclusión de los ejemplos en otra categoría se relaciona con el hecho de que la variación, en estos casos, se presenta en el signo

que sirve de relacionante, determinante o modificador: *en general / por lo general, por lo menos / al menos*, etc. Como afirma el autor, existen locuciones que “pueden presentarse bajo dos o más configuraciones distintas, aunque muy similares” (García Page, 2001: 179).

- g) Las “abreviaturas fraseológicas”, tal como explica el estudio, son otro tipo de variantes. Como ya hemos afirmado, la existencia de estas no es una prueba de flexibilidad estructural, sino de conocimiento del léxico. De hecho, el mismo García Page (2001) reconoce que la forma de la abreviación está prefijada.
- h) Resulta curioso la inclusión de los “cambios de orden distribucional” como prueba de la relativa fijación de las UUFF, ya que el mismo García Page afirma que, a veces, el uso de una u otra forma trae consigo alguna restricción o cambio de comportamiento. Así por ejemplo, la locución *gracias a Dios*, como modalizador de inicio, puede introducir una completiva (*gracias a Dios que Pedro no viajó*), pero su contraparte *a Dios gracias* no parece conocer esa estructura (? *A Dios gracias que Pedro no viajó*). Considerando este razonamiento, ¿no parece más lógico pensar que son dos locuciones distintas?
- i) Por último, este estudio no muestra claridad respecto de la incorporación de las colocaciones dentro de los fraseologismos, porque, por un lado, afirma que estas son expresiones libres sujetas a restricciones semánticas, pero por otro, señala que son “estructuras fraseológicas situables más en la periferia, en tanto que su posición sintáctica está muy próxima a la de las combinaciones libres” (2001: 190). Esta confusión lo lleva a entregar ejemplos de colocaciones cuando habla, por ejemplo, de las transformaciones gramaticales (*tomar una decisión* > tomarla; *ejercer una influencia* > ejercerla; *prestar atención* > prestarla, son casos que entrega el autor) o cuando se refiere a las “abreviaturas fraseológicas (*dar un (buen) pelotazo; hacer (mucho, bastante) hincapié; poner (mucho, bastante, poco) énfasis*).

En definitiva, consideramos que es necesario un replanteamiento del concepto de “fijación”. Estimamos que entender la fijación como la solidificación de una unidad fraseológica no es adecuado, puesto que la discusión anterior demuestra que los cambios semánticos y sintácticos que implican las supuestas variaciones solo confirman que en cada caso estamos en presencia de locuciones diferentes. En cambio, concebir la fijación como la anulación del proceso de selección entre los constituyentes de una locución, no solo es notablemente más útil, sino que es un hecho de fácil comprobación.

En consecuencia, creemos que la fijación estructural de las locuciones no se relaciona con la invariabilidad gráfica, morfológica o léxica que estas puedan presentar, sino con el hecho de que sus elementos compositivos se comportan como una sola unidad léxica, es decir, no funcionan como signos por separado.

### 2.3.2. La composicionalidad semántica en las locuciones.

Tradicionalmente, dos han sido los planteamientos fundamentales en torno de este rasgo de las locuciones: (a) los estudios que afirman que estas carecen de composicionalidad semántica y (b) las investigaciones que señalan que tal característica se presenta en ellas de forma gradual. Corpas (2001), por ejemplo, señala que una de las características de las unidades fraseológicas es que poseen “un significado propio, unitario y figurativo” (2001: 94). Similar es la posición de Koike (2001), quien afirma que “la composicionalidad semántica es relativa en las colocaciones, mientras que la locución carece de ella. Dado este rasgo semántico, la locución constituye un solo significado idiomático” (2001: 35). Para otros autores, en cambio, la no composicionalidad semántica se presenta de forma relativa también en las locuciones. Así lo cree García Page (2001), quien señala que:

la idiomatidad se revela como un valor no absolutamente pertinente para definir un elevado número de aquellas, bien porque solo disponen de significado literal, bien porque preservan cierta cantidad de significado originario o presentan algún índice de motivación, es decir, porque admiten un nivel aceptable de analizabilidad o

descomposicionalidad (2001: 165).

Frente a la primera posición, podemos decir que ciertamente existen unidades fraseológicas cuyo significado no es composicional. Así lo comprobamos, en efecto, en ejemplos como *vender la pomada* ('intentar convencer con argumentos poco veraces') o *agarrar papa* ('tomarse en serio algo que no se debería considerar de esta manera'), cuyos sentidos no se pueden obtener atendiendo a los significados de los componentes de estas locuciones. Sin embargo, existen unidades fraseológicas que no cumplen con este requisito: en *sin querer queriendo* ('sin intención, de modo no intencionado') y en *sano y salvo* ('sin lesión, enfermedad ni peligro') la propia definición lexicográfica de las entradas nos alerta de que estas no son semánticamente opacas. En nuestro corpus disponemos de diversos casos que nos permiten afirmar que la composicionalidad semántica no se manifiesta siempre con el mismo grado en todas las locuciones. Obsérvese el siguiente cuadro comparativo que permite corroborar este hecho:

<b>Definición de locución DueCh</b>	<b>Definición de DRAE del núcleo de la locución</b>
<b>aclarar la película.</b> loc. verb. Hacer entender con claridad una situación.	<b>aclarar</b> tr. Disipar, quitar lo que ofusca la claridad o transparencia de algo.
<b>embolinar la perdiz.</b> loc. verb. Intentar convencer mediante palabras confusas, con el fin de engañar o distraer.	<b>embolinar.</b> tr. coloq. Chile. Enredar con palabras al interlocutor.
<b>mostrar la hilacha.</b> loc. verb. Hacer algo que revela características personales negativas.	<b>mostrar.</b> tr. Manifiestar o poner a la vista algo; enseñarlo o señalarlo para que se vea.
<b>mover el esqueleto.</b> loc. verb. Bailar, mover el cuerpo al ritmo de música.	<b>mover.</b> 2. tr. Menear o agitar una cosa o parte de algún cuerpo.

Cuadro 2: Comparación entre definiciones de locuciones (DueCh) y definición de verbo de la locución (DRAE).

Como se puede advertir, no es posible afirmar que estas locuciones sean completamente idiomáticas, puesto que al menos uno de sus constituyentes es total o parcialmente transparente desde el punto de vista semántico, lo que

permite predecir, en cierta medida, el significado de estas unidades.

En resumen, los casos de los que disponemos nos permiten afirmar que si bien existe un gran número de locuciones cuyo sentido no es composicional, también es cierto que hay una buena cantidad cuyos significados son parcial o completamente composicionales; por lo tanto, este rasgo no se presenta de manera uniforme en todas ellas.

### 2.3.3. Propuesta de descripción de las locuciones.

Luego de la discusión que hemos ofrecido, estamos en condiciones de ofrecer la siguiente propuesta: (a) respecto de su comportamiento estructural, afirmamos que las locuciones son unidades léxicas pluriverbales fijas, lo que significa que sus constituyentes actúan como una sola pieza léxica. Como señala Serra (2010a), “los elementos que las forman han dejado de ser signos por separado para constituirse, en conjunto, en una unidad significativa única. Y como tales unidades significativas entran en la composición de los textos” (2010a: 6). Así por ejemplo, la locución *pintar el mono* (‘actuar una persona o animal de forma que la atención de los demás se dirija a él’), en tanto UF, solo selecciona un argumento: el sujeto que *pinta el mono*; (b) en cuanto a la composicionalidad semántica, los diferentes corpus demuestran que no todas las locuciones carecen de este rasgo, aun cuando existe un gran número de ellas que sí poseen un sentido idiomático.

## 2.4. Las colocaciones

La mayoría de los autores que han abordado las CVA se han referido a ellas como colocaciones. Por ello, antes de profundizar en las propiedades de este tipo de construcciones haremos un breve repaso del término colocación<sup>3</sup>.

Son numerosas y diversas las aproximaciones que existen acerca de este concepto y es, justamente, la variedad de criterios con que se ha abordado lo que

---

<sup>3</sup> Para una exposición más detallada sobre los diferentes enfoques en torno del concepto de colocación, ver Higuera (2006).

explica la falta de consenso en torno de qué se entiende por este fenómeno combinatorio.

La palabra colocación fue empleada por primera vez por el británico J.R. Firth en 1957 para denominar “un tipo de combinaciones frecuentes de unidades léxicas” (Koike 2001:13). De acuerdo con Firth, el significado de las palabras está determinado por otras con las cuales se combinan: “uno de los significados de *nighth* es su colocabilidad con *dark*, y de *dark*, naturalmente, su colocación con *nighth*” (Koike, 2001: 16, citando a Firth, 1957: 196). El fenómeno fue abordado más tarde por Halliday (1961, 1966) y Sinclair (1966), quienes lo describieron como un caso de coaparición frecuente de unidades léxicas, textualmente cuantificables, por lo que propusieron estudios estadísticos que permitían detectar la presencia de colocaciones en un discurso (Koike 2001). El enfoque centrado en la idea de “combinación frecuente” fue seguido posteriormente por numerosos trabajos (cfr. Benson *et al* 1986, Cruse 1986, Írsula 1992, 1994, etc); sin embargo, ha sido criticado por autores como Bosque (2001) quien considera que el criterio de frecuencia resulta inoficioso para explicar lingüísticamente estas unidades (volveremos sobre esta cuestión en el apartado 2.5.2.).

En sus estudios, Corpas (2001) incluye las colocaciones dentro de las unidades fraseológicas puesto que, según su parecer, cumplen con todos los rasgos definitorios de estas unidades, a saber (2001: 91):

- a). Polilexicalidad, es decir, estar conformadas por al menos dos palabras (*lluvia torrencial*, por ejemplo).
- b). Alta frecuencia de aparición y de coaparición en el discurso.
- c). Institucionalización, esto es, fijación de la reproducibilidad de estas unidades en el uso.
- d). Estabilidad, en otras palabras, restricción combinatoria (*izar la bandera*, por ejemplo, donde *izar* solo se “coloca” con *bandera*).

- e). Idiomaticidad, vale decir, especialización semántica o adquisición de significado figurado (como en *dar gato por liebre*<sup>4</sup>, ‘engañar’).
- f). Variación, entendida como variación lingüística y manipulación discursiva (como es el caso de *pegarse / darse / llevarse un susto*).

Dada su naturaleza fraseológica, la autora entiende por colocación “aquella propiedad de las lenguas por la que los hablantes tienden a producir ciertas combinaciones de palabras de entre una gran cantidad de combinaciones teóricamente posibles” (Corpas, 2001: 96). Lo anterior la lleva a concluir que las colocaciones son también “las combinaciones así resultantes, es decir, las unidades fraseológicas formadas por dos unidades léxicas en relación sintáctica, que no constituyen, por sí mismas, actos de habla ni enunciados; y que, debido a su fijación en la norma, presentan restricciones de combinación establecidas por el uso, generalmente de base semántica” (Corpas, 2001: 96). Ahora bien, así definidas, cabe cuestionar el estatus de UF de las colocaciones, puesto que si se dice que están formadas “por dos unidades léxicas en relación sintáctica”, entonces no constituyen, en verdad, frasemas, toda vez que en estos no es posible observar una relación sintáctica entre sus componentes (ver sección 2.2.1.1.).

Por su parte, Aguilar – Amat (Koike, 2001: 22) sitúa las colocaciones a medio camino entre los sintagmas libres y las locuciones, y afirma que la relación que existe entre sus miembros está prefijada por el uso. Agrega que se distinguen de las combinaciones fijas, en que las colocaciones suponen una relación conceptual y una relación sintagmática.

Alonso (2004) estima que las colocaciones son unidades semifraseológicas de carácter binario, donde uno de los constituyentes (el colocativo) es seleccionado de forma restringida por otro (la base). Así, la autora dice que en una construcción como *prohibir terminantemente* el verbo selecciona restrictivamente

---

<sup>4</sup> Este ejemplo es entregado por Corpas. Estimamos, no obstante, que la expresión se trata de una locución.

al adverbio, formando una colocación.

Finalmente, Bosque (2001, 2005, etc.) señala que las colocaciones son casos de selección léxica restringida y, por lo tanto, no constituyen unidades diferenciadas de análisis. Considera que todas las piezas léxicas predicativas de una lengua ejercen restricciones a la hora de seleccionar sus argumentos, por lo que resulta casi imposible distinguir una combinación léxica sistemática (*cerrar un grifo, celebrar un cumpleaños, presenciar un partido*) de lo que se ha llamado colocación (*librar una batalla*). Estima que las definiciones que se han dado del término colocación “se apoyan demasiado en el [concepto] de frecuencia de coaparición de dos unidades léxicas, lo que (...) no le otorga un contenido conceptual suficientemente preciso como unidad de análisis” (Bosque, 2005: 15).

## **2.5. Colocaciones y combinatoria léxica**

Los planteamientos más importantes respecto de las construcciones con verbo de apoyo coinciden en sostener que estas son colocaciones, es decir, un fenómeno de combinatoria léxica. Por este motivo, en los siguientes apartados examinaremos la propuesta de Margarita Alonso (sección 2.5.1.) y ofreceremos una discusión basada en los aportes que Ignacio Bosque ha hecho sobre esta materia (sección 2.5.2.).

### **2.5.1. Propuesta de Margarita Alonso.**

El marco teórico y metodológico que sigue Alonso para estudiar las colocaciones es el de la “Lexicología explicativa y combinatoria” (LEC) (Mel'čuk, 1995), componente léxico de la “Teoría Sentido-Texto” (TST) inaugurada por Igor Mel'čuk y Alexandre Zholkovsky en 1965.

En términos generales, la descripción de las colocaciones desde este punto de vista se fundamenta en la distinción entre “sintagmas libres” y “sintagmas no libres”. De acuerdo con Alonso (2010), para poder determinar el carácter fijo o libre de un sintagma se deben considerar dos rasgos, uno paradigmático y uno sintagmático: en el eje paradigmático, se afirma que un sintagma “AB” es libre si la selección de sus constituyentes por el hablante es irrestricta, es decir, A es elegido

independientemente de B y viceversa; en el eje sintagmático, un sintagma AB es libre si los constituyentes A y B se combinan según las reglas generales de la lengua (2010). Siguiendo esta línea de argumentación, la autora sostiene que las colocaciones son expresiones semifraseológicas, es decir, sintagmas “parcialmente libres”, ya que la propiedad paradigmática no se cumple, toda vez que solo una de las unidades léxicas de la combinación es seleccionada sobre la base de su significado, mientras que la otra UL es elegida en función de la primera. En palabras de Alonso (2004), una colocación es

una expresión semifraseológica formada por dos unidades léxicas  $L_1$  y  $L_2$  en donde  $L_2$  es escogida de un modo (parcialmente) arbitrario para expresar un sentido dado y/o un papel sintáctico en función de la elección de  $L_1$ . La unidad léxica  $L_1$ , que es seleccionada libremente por el hablante, será llamada la *base* de la colocación y  $L_2$ , seleccionada de un modo restringido, será el *colocativo* (2004: 21).

Específicamente, la autora defiende que las colocaciones son casos de coocurrencia léxica restringida. Así, por ejemplo, en la expresión *odio mortal* se dice que solamente el nombre *odio* es seleccionado libremente por el hablante, mientras que la elección de la unidad léxica *mortal* está léxicamente determinada por el sustantivo *odio*. La unidad léxica elegida por el hablante se denomina “base” y la elegida de modo restringido se llama “colocativo”.

La descripción y formalización de la coocurrencia léxica restringida se hace, en el marco de la TST, a través del dispositivo de las funciones léxicas (FFLL). En palabras sencillas, una FL “es un contenido semántico asociado a un esquema sintáctico, tal que su expresión depende de la UL a la que esta FL se aplica” (Alonso, 2004: 41).

La UL a la que se aplica una función léxica se llama *palabra llave* (la base de la colocación) y produce un *valor* (colocativo) que también es una UL o conjunto de UULL. Esquemáticamente, se representa de la siguiente manera:

**Nombre de la función léxica** (*palabra llave*) = valor

Veamos algunos ejemplos:

a) La función léxica **Magn** es intensificadora. Toma sustantivos y verbos y proporciona adjetivos y adverbios, respectivamente, como en:

(8) **Magn** (*odio*) = mortal

Esto significa que la FL **Magn**, aplicada a la palabra llave *odio* arroja el valor *mortal*. Es decir, el adjetivo *mortal* es el que se elige, en español, para expresar la idea de ‘intensidad’.

b) La FL **Oper** posee un contenido equivalente al de los verbos de apoyo (semánticamente vacíos)<sup>5</sup>. Toma sustantivos como palabras llaves y proporciona valores (verbos de apoyo) distintos para cada uno de ellos, como en:

(9) **Oper**<sub>1</sub> (*siesta*) = echar

En este caso, la FL **Oper** toma el sustantivo *siesta* como palabra llave y proporciona como valor el verbo *echar*. Aquí, la palabra llave funciona como complemento directo del verbo. El subíndice 1 indica que el primer actante del nombre (*siesta* de X) es prestado al verbo para que funcione como su sujeto (X *echa una siesta*).

c) La FL **Ver** significa ‘tal como debe ser’, ‘correcto’. Toma sustantivos y arroja adjetivos, como en:

(10) **Ver** (*proposición*) = seria

esto quiere decir que la FL **Ver**, aplicada a la palabra llave *proposición* arroja como valor el adjetivo *serio*.

Existen sesenta FFLL de este tipo. Algunas FFLL se combinan con otras, formando funciones léxicas complejas (Mel'čuk, 2001).

---

<sup>5</sup> De acuerdo con el enfoque seguido por Alonso (2004), los verbos de apoyo pierden su significado en el contexto de una colocación. Volveremos sobre esta idea más adelante (apartado 2.6.1.).

### 2.5.2. Discusión.

Frente a esta manera de entender las colocaciones y a la luz de las observaciones que ha hecho Ignacio Bosque (2001, 2004, 2005, 2011) sobre la combinatoria léxica, estamos en condiciones de exponer las siguientes observaciones:

A) En primer lugar, la diferenciación entre combinaciones libres y combinaciones restringidas planteada por Alonso no siempre resulta clara para la teoría gramatical. De acuerdo con Bosque (2004), en las combinaciones lingüísticas no solo es posible verificar restricciones de orden categorial (por ejemplo, el verbo *recitar* reclama un sujeto y un complemento directo), sino también restricciones semánticas que, en algunos casos, son bastante específicas (*recitar* exige que su sujeto denote ‘una persona’ y su complemento directo nociones como ‘versos’ o ‘discursos’). Por lo anterior, para este autor no es adecuado hablar de combinaciones libres, puesto que estas han sido descritas a partir de un rasgo inexistente en ellas: la ausencia de restricciones en su conformación. En otras palabras, las restricciones que los predicados imponen a los argumentos que seleccionan permiten afirmar que las combinaciones sintácticas nunca son completamente libres.

Cuando Alonso (2004) ejemplifica la llamada “coocurrencia léxica libre” reconoce explícitamente que los predicados imponen restricciones semánticas a sus argumentos. Veamos el ejemplo que entrega la autora para explicar la coocurrencia léxica libre:

(11) *Con esa barba le echo treinta años.*

En esta oración, señala Alonso, el significado de *echar* impide que este verbo se combine, por ejemplo, con un nombre propio (*\*le echo Juan*), ya que su segundo actante (en este caso, *treinta años*) “está restringido semánticamente al valor numérico de una dimensión” (Alonso, 2004: 36). De acuerdo con esta ejemplificación, la coocurrencia de las piezas léxicas no es libre, ya que el objeto directo del verbo *echar* en esta oración debe referirse a una dimensión o valor

cuantitativo de esa dimensión. La autora explica que la coocurrencia léxica libre “atañe a la semántica y puede ser deducida de la composición y la estructura de las definiciones de las unidades léxicas en cuestión, más, claro está, las reglas generales de la gramática” (2004: 36 – 37). Según observamos en el ejemplo y en las palabras de Alonso, pensamos que resulta contradictorio postular la existencia de una coocurrencia léxica libre y, al mismo tiempo, señalar que en esta operan restricciones de orden semántico.

En consecuencia, concordamos con Bosque en afirmar que resulta imposible diferenciar una colocación de una combinación “libre”, puesto que en ambos casos estamos en presencia de restricciones, por lo que sería más apropiado hablar de sintagmas más o menos restringidos (Serra, 2011).

B) Si se estudian con detención la caracterización de los sintagmas libres y la definición de colocación propuestas por Alonso, es posible notar que el concepto de “selección” manejado por esta autora es distinto a cómo este es entendido actualmente en gramática generativa y semántica formal (Bosque, 2005). En efecto, cuando la TST señala que paradigmáticamente un sintagma es libre si la selección de sus constituyentes es irrestricta, el término “selección” alude al proceso por el cual el hablante elige una UL para combinarla con otra. Según este enfoque, en una colocación el hablante selecciona la base y esta base determina la elección del colocativo. De esta forma, en una combinación como *dormir profundamente*, se sostiene que el hablante elige la UL *dormir* y que este verbo selecciona restrictivamente el adverbio, es decir, el hablante no tiene injerencia en su selección. Por esta razón, se afirma que la selección de las palabras que conforman una colocación es restringida.

Así concebido, el término “selección” equivale al de “decisión verbal” (Bosque, 2005; Barrios, 2010). Bosque (2001, 2005), en cambio, señala que los predicados seleccionan sus argumentos y, al hacerlo, “restringen el conjunto de entidades que pueden denotar en función de rasgos semánticos” (Bosque, 2001: 2). Así, en la expresión *dormir profundamente*, el autor afirma que es el predicado *profundamente* el que selecciona cierto tipo de eventos, entre los que está la

acción de *dormir* (Bosque, 2005). En este sentido, el término “selección” no tiene equivalencia alguna con el propuesto por Alonso, sino que alude a una propiedad de las piezas léxicas predicativas. Bosque destaca que “la selección de un argumento por parte de un predicado es (...) una relación semántica restrictiva que resulta independiente de las intenciones del hablante” (2005: 53).

C) Como hemos señalado, la TST describe las colocaciones a partir de las funciones léxicas (FFLL). En esta línea, los colocativos son analizados como valores de las palabras llaves, como en:

(12) **Magn** (*augmentar*) = sustancialmente

Según advertimos, esta manera de describir las colocaciones conduce a entenderlas como relaciones binarias de unidades léxicas. Sin embargo, Bosque (2011) ha observado que las palabras llaves que funcionan como bases de los valores producidos por las FFLL pueden formar paradigmas definidos por propiedades semánticas. De esta manera, frente a la especificación de cientos, quizá miles de bases (piezas léxicas aisladas), es posible formular FFLL relativas a rasgos semánticos. Así, frente a una formalización como (12), es posible agrupar clases de verbos que son modificados por *sustancialmente*. Este adverbio modifica verbos de cambio de estado, específicamente, los denominados *gradual completion verbs* o *degree achievement predicates*. En este caso, Bosque (2011) distingue, entre otros, los siguientes grupos léxicos<sup>6</sup>:

- a) Verbos aumentativos: *mejorar, ampliar, subir, crecer, aumentar, progresar*, etc.
- b) Verbos de disminución: *reducir, limitar, descontar, disminuir, caer, debilitar*, etc.
- c) Verbos que denotan la noción de cambio: *alterar, cambiar, desviar, diferir, divergir, modificar, redefinir, reformular, revisar, reescribir, transformar*, etc.

---

<sup>6</sup> Originalmente, los ejemplos están en inglés (Bosque, 2011: ix)

- d) Adverbios comparativos [*más, menos*] y adjetivos [*mayor, menor, más viejo (older), más grande (bigger), etc.*].

Siguiendo este razonamiento, se puede formular una función léxica que esboce una “clase léxica” para este adverbio, como:

(13) **Magn** (*verbos aumentativos*) = sustancialmente

En este sentido, el autor afirma que existe un gran grupo de colocaciones que son deducibles, por lo que en lugar de estipular colocaciones como relaciones binarias, elecciones individuales, se pueden establecer generalizaciones que reducirían una gran cantidad de información léxica específica y, por lo tanto, redundante. En esta misma línea, entre los investigadores que siguen el enfoque de la TST, Apresjan (2009) ha apuntado, a propósito de la colocación *strict control* (formalizada como **Magn** (*strict*) = control), que “the same value of the same LF should be possible for a larger class of arguments which are semantically to *control*” (2009: 10). Específicamente, lo que este autor señala es que el nombre *control* forma parte de una clase semántica más amplia de nombres, como *audit, censorship, examination, inspection, monitoring, oversight, superintendence, supervision, surveillance, etc.* Este hecho permite “to proceed from an item-by-item lexicographic description to a much more systematic treatment of material by compact classes of lexemes” (Apresjan, 2009: 13), es decir, es posible predecir, al menos parcialmente, grupos de probables valores para cada FL.

D) De acuerdo con el enfoque seguido por Alonso, la selección que se verifica en una colocación muestra que la direccionalidad que esta selección sigue va de la base al colocativo. Se señala que una función léxica, aplicada a una palabra llave (base), arroja un valor (colocativo). Como para Bosque los colocativos son predicados, la dirección es opuesta: los colocativos seleccionan a sus bases. Como apuntan Osorio y Serra (2012), esta manera de entender las colocaciones “permite explicar de qué modo operan las combinaciones en la sintaxis de una lengua: estas obedecen a selecciones léxicas ejercidas por el predicado y no a

combinaciones azarosas fijadas únicamente por el uso” (2012: 107). Nótese que la diferencia entre Alonso y Bosque en este punto está en absoluta relación con el concepto de selección que manejan ambos autores (ver punto B de esta misma sección).

E) Según hemos observado, la propuesta de Bosque también difiere en otra de las características sustanciales que se les ha dado a las colocaciones: la arbitrariedad en la selección del colocativo. Cuando Alonso sostiene que en una colocación el colocativo es elegido de un modo arbitrario por la base, está afirmando que el significado del colocativo no juega ningún papel en la relación que establece con la base. Bosque (2011), no obstante, señala que la relevancia del significado del colocativo en la tarea de restringir sus posibles bases es de fácil comprobación, como lo ilustran los siguientes ejemplos:

- (14) a. **Magn** (sellar) = herméticamente  
 b. **Magn** (aumentar) = sustancialmente

En (14a), el significado de *herméticamente* ('de manera que el aire no pueda salir o entrar'), está implicado en el de *sellar* ('cerrar herméticamente algo, precintar'), por lo que la concordancia de rasgos léxicos entre ambas unidades es evidente. En (14b), las definiciones de *sustancialmente* ('en gran medida o grado') y *aumentar* ('dar mayor extensión, número o materia a algo') muestran que existe un vínculo semántico entre ambas UULL. Bosque (2011) cree que en teoría, es esperable que las características léxicas involucradas en los grupos semánticos en los que se agrupan las bases también estén presentes en la descripción del significado del colocativo, por lo que los valores arrojados al aplicar una determinada función léxica no serían meras variantes contextuales de una idéntica noción, como hace pensar la actual formalización de las FFLL en el modelo de la TST (Bosque, 2005). En otro estudio, Bosque (2004b), a propósito de la elaboración del diccionario Redes, destaca que muchas de las combinaciones que aparecen en este diccionario son redundantes, en el sentido de que existen rasgos léxicos comunes entre las UULL combinadas. Veamos algunos ejemplos que

entrega el autor para ilustrar esta propiedad de las combinaciones léxicas: el adjetivo *brusco* se combina muy frecuentemente con un gran número de sustantivos que designan acciones o procesos inherentemente bruscos como *frenazo*, *volantazo*, *sacudida*, *irrupción*, *vuelco*, *empujón*, *acelerón*, etc. Al analizar el adjetivo *desbordante*, Bosque observa que entre los sustantivos a los que modifica más frecuentemente este adjetivo están *vitalidad*, *pasión*, *entusiasmo*, *expansión*, etc. El abundante corpus con que se ha trabajado en la elaboración de Redes ha llevado a Bosque a afirmar que “las expresiones redundantes (...) aparecen - de una forma o de otra - en casi todas las construcciones sintácticas del español, al igual que sucede en otras muchas lenguas, tal vez en todas” (2004b: 26). A partir de este hecho, el autor sostiene que si la redundancia es vista como una forma de concordancia, es decir, como “la presencia simultánea de rasgos lingüísticos por razones que exige el propio sistema” (Bosque, 2004b: 26), la reiteración de información se presenta como una característica esperable de las estructuras sintácticas. Lo mismo ocurre en combinaciones como *odio mortal*, *necesidad imperiosa*, *esfuerzo improbable*, todas ellas formalizadas como variantes de la función léxica **Magn** en el marco de la TST y que, sin embargo, también muestran concordancia de rasgos léxicos entre sus componentes.

Para Alonso, por el contrario, la elección del colocativo por parte de la base no está basada en un criterio semántico, sino léxico. En sus palabras, “el fenómeno colocativo empieza en el momento de la lexicalización, es decir, cuando la lengua restringe las elecciones léxicas para un sentido dado” (Alonso, 2007: 439). Según esta forma de entender las colocaciones, no siempre es posible deducir la selección de los colocativos a partir del significado de la base, por lo que “no podemos escapar de la coocurrencia léxica restringida<sup>7</sup>” (Alonso, 2004: 157) Así, por ejemplo, dos UULL bases emparentadas semánticamente pueden elegir colocativos distintos (cfr. *dar un paseo* con *hacer un viaje*).

Sin embargo, no todos los investigadores que siguen el marco de la TST

---

<sup>7</sup> De todas formas, la autora reconoce que establecer clasificaciones semánticas de los nombres que se combinan con verbos de apoyo ayudaría a reducir la coocurrencia léxica restringida, aunque insiste en el hecho de que, por ahora, solo es posible extraer tendencias (Alonso, 2004).

descartan de plano la concordancia de rasgos léxicos para explicar las colocaciones. Apresjan (2009), por ejemplo, señala que las unidades léxicas que constituyen valores de las FFLL poseen significado léxico<sup>8</sup> y que su elección está condicionada por tres razones: a) la naturaleza de la FL en cuestión, b) el significado léxico del colocativo y c) la clase y subclase semántica de la clasificación Vendleriana a la cual la palabra llave pertenece. En palabras de este autor, “the general law of semantic agreement holds good not only for free word combinations but for the overwhelming majority of LF collocations as well” (2009: 5). En esta misma línea, Sanromán (2012), al estudiar las CVA, afirma que los verbos de apoyo de estas construcciones “se relacionan con el nombre con el que forman una CVA y con el verbo pleno correspondiente en virtud de vínculos semánticos, esto es, un componente semántico, presente en el verbo pleno, que se repite, total o parcialmente, en el VA y en el nombre” (2012: 539).

F) Finalmente, queremos exponer una diferencia terminológica que nos parece importante entre las propuestas de Alonso y Bosque: nos referimos al concepto de “selección léxica”. En el marco de la TST se establece una clara distinción entre el nivel semántico, donde se reconocen predicados y argumentos, y el nivel sintáctico, donde se habla de unidades léxicas y sus actantes asociados. De acuerdo con Alonso (2007), en el primero de los niveles mencionados se verifica la selección semántica, es decir, en este nivel los predicados restringen semánticamente sus argumentos. En este sentido, “los predicados correspondientes a los colocativos no imponen más restricciones semánticas que los predicados correspondientes a unidades léxicas libres” (Alonso, 2007: 439). En el segundo nivel, se verifica la selección léxica, es decir, el proceso mediante el cual la lengua restringe las elecciones léxicas para expresar un sentido dado. Concretamente, la selección léxica alude al hecho de que, al momento de la producción de una colocación, la base, elegida libremente por el hablante, no

---

<sup>8</sup> Apresjan (2009) señala que incluso los valores de las FFLL de los verbos de apoyo (**Oper**, **Labor** y **Func**) tienen significado léxico.

selecciona su colocativo siguiendo las restricciones semánticas que operan en la “selección semántica”, sino que elige una UL específica independiente de su significado. Así, por ejemplo, para la autora no hay, en rigor, ninguna diferencia semántica entre *ejecutar una orden* y *cumplir una promesa* (en ambos casos el verbo tiene el sentido de ‘llevar a cabo’), pero sí la hay desde el punto de vista léxico: solo *cumplir* es seleccionado tanto por *orden* como por *promesa*, pero la combinación \**ejecutar una promesa* es léxicamente incorrecta, porque el nombre *promesa*, al momento de seleccionar una UL que exprese el sentido ‘llevar a cabo’, solo elige *cumplir* (Alonso, 2007).

Para Bosque, en cambio, selección léxica y selección semántica son expresiones equivalentes. En el diccionario Redes, se organizan los posibles argumentos de un predicado en “clases léxicas”, es decir, el conjunto de unidades léxicas que en virtud de su significado son seleccionadas por un predicado. A continuación presentamos una entrada de Redes para ilustrar el concepto de clase léxica propuesto por este autor:

**certero** *adj.* Se construye con sustantivos que designan el objetivo hacia el que se dirige un lanzamiento (*blanco, diana*), el objeto lanzado (*flecha, bala, dardo*) o la persona que lo impulsa (*cazador, lanzador, tirador*). También se combina con sustantivos que designan golpes o agresiones realizadas con algún instrumento (*bastonazo, golpe, hachazo, cuchillada, balazo, disparo*) y —menos frecuentemente— armas u objetos susceptibles de emplearse como tales (*espada, arco, piedra, palo*). Se usa a menudo con sustantivos de persona que designan profesiones u ocupaciones de las que cabe esperar pericia, precisión o seguridad (*crítico, jugador, científico, investigador, comentarista*), así como con otros que designan algunas de las características intelectuales que suelen atribuirse a los individuos (*inteligencia, intuición, talento, sagacidad*). También se combina con...

**A. SUSTANTIVOS QUE DENOTAN EXAMEN, INTERPRETACIÓN, JUICIO O ANÁLISIS DE ALGO. TAMBIÉN CON OTROS QUE DESIGNAN, POR EXTENSIÓN, EL RESULTADO DE ESTOS PROCESOS INDAGATIVOS:**

1 **análisis** +: ...una de las mejores columnas de la Prensa española, y no sólo por la información excelente y el *certero* análisis sino también por la calidad literaria. LRE120103

2 **cálculo** : Porque, según cálculos *certeros* esa es la distancia que nos separa del domingo 9 de abril, última fecha disponible para la convocatoria de las legislativas... EPE070999

3 **diagnóstico** ++: ...mientras en su cuerpo aún hubiese vestigios del yodo que le habían aplicado en Chile para los exámenes, no podían hacerle un diagnóstico *certero*. CAR070797

4 **conclusión** +: ...al margen de que se pueda identificar y sancionar a sus perpetradores, y aun de que se arribe a conclusiones *certeras* sobre sus móviles, la sociedad argentina ya está dando una respuesta... CLA030797

5 **explicación** +: ...arribar a un consenso en los puntos conflictivos de esta Ley y recibir de la autoridad del Ejecutivo, una explicación *certera* de las modificaciones que contempla dicho proyecto... LTB040397

6 **crítica** ++: ... la descalificación de las críticas más profundas y, por ello, más *certeras*. VIS060297

7 **comentario** +: Hace pocos días, en uno de sus breves y siempre *certeros* comentarios, Álvaro Ruibal glosaba una noticia... LVE101296

8 **balance**: ...en tanto se hizo difícil llegar a un balance *certero* de la relación ingresos-gastos de los núcleos aparentemente más críticos... GIC122296

9 **valoración**: ...eso no la impidió a los pocos minutos de su llegada hacer una rápida y *certera* valoración de la realidad de Alcorcón... EME171295

10 **veredicto**: Un *veredicto* que se ha granjeado una merecida fama de *certero*... LVE061196

11 **dictamen** +: Desde ahora, sin el dictamen *certero* de una persona que llevaba a su club y su torneo en el alma, todo será más difícil. LVE150296

12 **visión**: ...entrar a alguna de sus hermosas mansiones periodísticas y dialogar con sus directores, todos ellos de muy amplia y *certera* visión de lo que a su patria importa... ETC110187.

**B. SUSTANTIVOS DE CARÁCTER PROSPECTIVO QUE DENOTAN CON JETURA O ESTIMACIÓN SOBRE LO FUTURO O LO DESCONOCIDO. TAMBIÉN CON ALGUNOS QUE DESIGNAN OTRAS NOCIONES CERCANAS RELACIONADAS CON LO QUE SE TEME, SE DESEA O SE CREE QUE HA DE SUCEDER:** 13 **pronóstico** +: Pero gusta de rodearse de videntes, algunos de ellos con asombrosos pronósticos *certeros*. EME240396 14 **premonición** : En tanto, arriba se yergue el San Sebastián efebo como si anunciase ya, en nombre de Dalí y con *certera* premonición, lo que de él escribiría André Breton... ABC021092 15 **predicción** +: ...la predicción de las vacas que se echaban resultó más *certera* que las de muchos institutos de meteorología... EPE250700 16 **presagio** : Así, detalles hasta entonces insignificantes, anodinos, inocuos cobrarían nueva luz y despedirían los destellos brillantes del presagio *certero*. EPE211299 17 **previsión** : Como si (...) el virus de la locura viviera agazapado en la sombra de la previsión más *certera* y comfortable. ABC011295 18 **adivinación**: Con *certera* adivinación, el editor destaca en la obra prosística de Espinosa su carácter lúdico... ABC190692 19 **futuro**: Porque todo parecía confirmar el orden seguro del futuro *certero*. EME170494 20 **proyección** -: Tendríamos que aprender a vivir con temor e incertidumbre, sin proyecciones *certeras* al futuro, sin rumbo... EPE061001.

**C. SUSTANTIVOS QUE DESIGNAN DIVERSAS FORMAS DE ORGANIZAR, PLANEAR O ABORDAR UNA ACTIVIDAD O UN ASUNTO:** 21 **enfoque** +: ...lo que prevalece es un *certero* enfoque humanista, en el que la medicina en general y la cirugía en particular se conciben siempre al servicio y en beneficio del hombre. ABC131095 22 **planteamiento** +: Arcadio se ha adelantado en adoptar planteamientos *certeros* de arquitectura para un arte que sigue tratando de ponerse al día... ABC090793 23 **estrategia**: ...su imposibilidad para encarrilar los impulsos de Fernández Meijide a una estrategia *certera*... CLA310199 24 **orientación**: ...con lo cual quedaron evidenciadas las *certeras* orientaciones de los periodistas «adultos»... LVE130296.

.....

**[CONTINÚA LA ENTRADA]**

Como se ve, los argumentos del adjetivo *certero* se agrupan en varias clases. Lo que quiere demostrar este diccionario es que los predicados no seleccionan UULL aisladas, sino justamente clases léxicas determinadas por su significado. De ahí la sustitución del término “selección semántica” por el de “selección léxica”.

La diferencia establecida por el enfoque seguido por Alonso, sin embargo, no nos parece operativa, toda vez que como hemos querido mostrar a través de la propuesta de Bosque, las restricciones que los predicados imponen a sus argumentos y la concordancia de rasgos léxicos que se presentan en las combinaciones explican en gran medida la combinatoria léxica.

**2.6. Las construcciones con verbo de apoyo (CVA)**

Comúnmente, las CVA han sido descritas como sintagmas verbales, del tipo *dar una explicación* o *hacer un análisis*, formados por un verbo que carece de significado léxico y un sustantivo predicativo. De esta forma, la tarea de predicar la lleva el sustantivo y el verbo opera solo como soporte sintáctico de la unidad (Alonso, 2004). Así, en *dar un beso* el sustantivo *beso* representa el predicado semántico de la construcción, lo que explicaría, por ejemplo, que en algunos casos esta pueda reemplazarse por un solo verbo, como en *dar un beso = besar*.

Con todo, Bosque (2001) observa que la estructura de las construcciones con verbo de apoyo es sumamente controvertida en la teoría sintáctica contemporánea. Por ello, en nuestro estudio atenderemos a algunas de las características que se han propuesto para estas construcciones: a) la vaciedad semántica del verbo de apoyo, b) el carácter predicativo del nombre y c) la estructura argumental desplegada en las CVA. En los siguientes apartados explicaremos con mayor profundidad estas propiedades.

### 2.6.1. Vaciedad semántica de los verbos de apoyo.

Una de las características mayormente discutidas por los estudiosos de las CVA ha sido la cuestión relativa al “peso semántico” del verbo de apoyo de estas construcciones. Mientras algunos destacan el sentido poco específico o general de estos verbos, otros se refieren al hecho de que algunos VA sí tienen significado.

De acuerdo con Alonso (2004), una de las principales propiedades de las CVA es que el verbo de la construcción no aporta mayor carga semántica y su función principal consiste “en servir de soporte sintáctico del nombre que expresa un predicado semántico” (Alonso, 2004: 18). En términos estrictos, la autora sostiene que estos verbos pueden tener más o menos “peso semántico”, pero en el contexto de una colocación su significado no tiene ningún rol en la combinación. En este sentido, la autora afirma que la vaciedad semántica de los verbos de apoyo debe ser entendida en dos sentidos: uno paradigmático y uno sintagmático. Desde el punto de vista paradigmático, un verbo es *vacío*<sub>1</sub> “si su significado léxico (o su definición en el diccionario) es muy general o abstracto, de tal modo que consta sólo de componentes semánticos generales” (Alonso, 2004: 85). Así, en la colocación *dar un paseo*, el verbo *dar* es *vacío*<sub>1</sub>, ya que no expresa más que un sentido genérico (‘hacer’ o ‘realizar’) en comparación con otros verbos como *fumar* o *comer* que poseen rasgos semánticos específicos. Sin embargo, la autora precisa que algunos VA no han sufrido pérdida de significado, por lo que propone una escala de carácter *vacío*<sub>1</sub> (Alonso, 2004: 91):

- a) Verbos de apoyo puros, que presentan un significado muy general, como *hacer (un recorrido)*, *dar (un paseo)* y *tomar (un descanso)*.
- b) Verbos de apoyo con componentes semánticos comunes a sus contrapartides libres, como *gozar (de respeto)* que conserva el sentido ‘agradable’ que tiene su contrapartida libre (*gozar del paisaje*).
- c) Verbos de apoyo sin contrapartida libre, como *cometer (un crimen)*.
- d) Verbos de apoyo con una contrapartida libre homónima, como *librar (una batalla)* que no se relaciona con el significado básico de *librar (librar a*

*alguien de un peso).*

e) Verbos de apoyo semánticamente plenos, como *decir (un piropo).*

Desde el punto de vista sintagmático, un verbo es *vacío*<sub>2</sub> si, en el contexto de una colocación, no es seleccionado por su propio significado léxico “y solo contribuye semánticamente inscribiendo en el tiempo el predicado expresado por el nombre” (2004: 87).

La idea de que en el contexto de una colocación el verbo de apoyo no es seleccionado por su significado no es compartida por todos los estudiosos que siguen el marco de la TST. Apresjan (2009), por ejemplo, afirma que en las funciones léxicas que describen las CVA (**Oper**, **Labor** y **Func**), los valores (verbos de apoyo) que arrojan estas funciones sí tienen significado léxico y agrega que su elección está condicionada, entre otros requisitos, por el significado léxico de dicho verbo de apoyo. Para justificar estas afirmaciones, el autor explica el uso del verbo *okazyvat* (que en ruso moderno solo es usado como parte de una colocación) y lo contrapone al uso del verbo *imet* en la FL **Oper 1** de un mismo sustantivo (a saber, *vlijanie*) de la siguiente manera (2009: 5 – 7):

Consideradas las frases:

- (15)     a. *okazyvat' vlijanie na voennyx* ‘ejercer influencia en la milicia’  
           b. *imet' vlijanie sredi voennyx* ‘tener influencia entre la milicia’

Apresjan explica que los distintos valores arrojados por la FL **Oper 1** (*okazyvat* en (15a) e *imet* en (15b)) se debe al hecho de que la UL *vlijanie* está siendo usada en (15a) y (15b) con dos sentidos diferentes: en (15a) denota un tipo de presión, esto es, una acción; en (15b) denota la habilidad de afectar las acciones y decisiones de alguien, es decir, una determinada propiedad. Por lo anterior, resulta esperable que los valores para *vlijanie* en (15a) y en (15b) reflejen esa diferencia semántica. De hecho, hay cerca de treinta colocaciones de nombres con el verbo *okazyvat* y en la mayoría de los casos esos nombres denotan acciones (*influencia, impacto, presión, resistencia, asistencia*, etc). Por otro lado, en muchos de esos casos, el

verbo en cuestión es intercambiable por otro verbo de indiscutible significado pleno: *proizvodit* ('producir'). En definitiva, lo que defiende el autor es que el verbo de apoyo debe denotar una acción para poder combinarse con sustantivos que denoten acciones. En vista de este hecho, concluye Apresjan, si se postula un significado nulo para los verbos de apoyo se está afirmando, por un lado, que una UL sin significado es sinónima de otra con significado pleno y, por otro, que habría que plantear una inexplicable excepción de la ley de concordancia semántica (*semantic agreement*).

De la misma opinión es Sanromán (2011), quien viene defendiendo hace un tiempo la hipótesis de la compatibilidad semántica entre el VA y el nombre de una CVA. Con todo, Sanromán reconoce que aún falta “encontrar una respuesta que explique qué hace que un predicado en particular seleccione a otro y, en cambio, rechace a un tercero; en otras palabras, qué elementos del significado de un predicado se erigen en condiciones selectoras en los casos de coocurrencia léxica restringida” (2011: 539).

Por último, Bosque (2001) sugiere que la categoría de los verbos de apoyo debe ampliarse, ya que no solo comprende verbos abstractos o de significado general, como *dar*, *tener* o *echar*, sino que incluye otros que expresan la existencia o el surgimiento de la noción que designan los sintagmas nominales con los que se construyen (como *emprender una campaña*, *despetar admiración*, etc.), pero que se comportan sintácticamente como los VA<sup>9</sup>. Una de las características principales de estos verbos es que restringen fuertemente sus posibles complementos nominales. La idea anterior trae consigo el replanteamiento de la hipótesis del significado vacío como una característica sustancial de los verbos de apoyo.

Como se ve, la supuesta vaciedad semántica de los VA es una cuestión sobre la que no existen términos absolutos, por lo que no es posible, por el

---

<sup>9</sup> Lo que sostiene el autor es que estos verbos, que él llama *heavier light verbs* despliegan dos posibles estructuras sintácticas, al igual que los *standard light verbs*: a. [dar] [un paseo por la playa] y b. [dar un paseo] [por la playa].

momento, tomar una opción única al respecto. De todas formas, creemos que las investigaciones actuales sobre el tema conducen a pensar que los verbos de apoyo poseen contenido semántico y que en el contexto de una CVA dicho significado juega un rol en la combinación con el nombre predicativo.

#### 2.6.2 Carácter predicativo del nombre de las CVA.

Dada la naturaleza predicativa del nombre de una CVA, resulta fundamental examinar qué se entiende actualmente por *predicado*. En primer lugar, es importante mencionar que la noción de predicación es semántica, es decir, referida al significado de las unidades léxicas (Bosque, 2009). En términos sencillos, los predicados “son categorías que designan estados, acciones, propiedades o procesos en los que intervienen uno o varios participantes” (RAE, 2010). Así, por ejemplo, un verbo como *explicar* denota, por su significado, una acción que requiere la concurrencia de tres participantes: un agente que realiza la acción, una información que se expone y un destinatario (en términos esquemáticos, “alguien *explica* algo a alguien”). Los participantes que intervienen en la noción predicativa se denominan “argumentos” y la relación que se establece entre un predicado y su(s) argumento(s) es llamada “relación de predicación”.

La noción de predicado es transcategorial, vale decir, no solo los verbos tienen argumentos (o red argumental), sino también los sustantivos, los adjetivos, los adverbios y las preposiciones.

En el marco de la TST, un predicado ‘P’ es un sentido que tiene casillas vacías para que otros sentidos las ocupen y formen significados complejos. Así, por ejemplo, el nombre *búsqueda* tiene dos casillas que deben rellenarse (*búsqueda* de X de Y), como en:

(16) *Búsqueda* de Juan de una solución

En (16) las unidades léxicas *Juan* y *solución* ocupan las casillas X e Y respectivamente. Nótese, sin embargo, que conceptualizar de esta forma la noción de predicado conduce a pensar en la posibilidad de que cualquier significado

puede llenar las “casillas vacías”, afirmación con la que no concordamos completamente. En su estudio, Serra (2011) señala que “es posible intentar una clasificación de las restricciones semánticas de las piezas léxicas, de acuerdo con el menor o mayor grado de especificidad de los argumentos seleccionados por ellas” (2011: 88). De esta forma, la autora propone cuatro grupos (2011: 88 – 93):

- a) el primer grupo corresponde a los predicados que imponen restricciones muy generales a sus argumentos, como por ejemplo, *apto* (para algo), *prestar* (algo a alguien), etc.
- b) en el segundo grupo están las unidades léxicas predicativas cuyos argumentos deben satisfacer rasgos semánticos más acotados, como *naufregar* (una embarcación), *manar* (un líquido), etc.
- c) Al tercer grupo pertenecen los predicados que seleccionan sus argumentos en virtud de una “clase léxica”, en términos de Bosque, como *abolir* (una ley, un precepto), *capcioso* (argumento, razonamiento), etc.
- d) Por último, están los predicados que seleccionan unidades léxicas concretas, únicas. En este grupo tenemos casos como *torrencial* (lluvia), *encapotarse* (el cielo), etc.

Según esta clasificación, solo en el caso del primer grupo es adecuado hablar de “casillas vacías”, ya que la restricción es muy laxa. En todos los demás, Serra demuestra que los huecos actanciales de los que habla la TST ya se encuentran ocupados por determinados argumentos, ya sea por un archilexema (grupo b), una clase léxica (grupo c) o una UL específica (grupo d).

### 2.6.3. Red argumental desplegada en las CVA.

Es comúnmente aceptado que en las CVA el verbo de apoyo, por su vaciedad semántica, carece de estructura argumental, por lo que adoptan la del sustantivo que los acompaña. Así por ejemplo, en la oración:

(17) Juan le hizo barra a María

son los argumentos del nombre *barra* (barra de X a Y) los que aparecen actualizados en el ejemplo citado: *Juan* corresponde al primer argumento del sustantivo y *María* al segundo argumento. De acuerdo con Alonso (2007), que algunos de los argumentos del nombre dependan sintácticamente del verbo de apoyo explica el desajuste semántico que se produce en las CVA, toda vez que en algunos casos las cualidades de dichos argumentos no provienen del VA, como se podría esperar, sino que están determinadas por el nombre. Esto es lo que ocurriría en (17), donde el rasgo semántico <+persona> del primer argumento (*Juan*) no proviene del verbo de apoyo, sino del nombre *barra*.

Sin embargo, De Miguel (2011) a la luz de los planteamientos de Pustejovsky (1995), sostiene que los verbos de apoyo no están vacíos de significado, sino que contienen rasgos mínimos de significación que determinan su posibilidad de combinación con determinados sustantivos. Específicamente, la hipótesis de esta autora es que en el contexto de una CVA el verbo de apoyo se rellena del significado del nombre, siempre y cuando exista compatibilidad entre los rasgos subléxicos de uno y otro. El fundamento de este planteamiento se encuentra en el concepto de “infraespecificación” según el cual “el nivel léxico contiene entradas léxicas infraespecificadas que subsumen los posibles sentidos que una palabra puede adquirir en el contexto” (De Miguel, 2004: 184) lo que permite que las UULL puedan intervenir en diferentes estructuras sintácticas. La autora plantea que la característica que permite dilucidar en qué consiste ser verbo de apoyo es el hecho de que el nombre y el verbo de la construcción comparten el sujeto. De Miguel (2011) afirma que esta propiedad es la que permite que los verbos de apoyo se combinen con determinados sustantivos y participen

en la selección semántica de los argumentos y lo ilustra con diferentes ejemplos: así, el VA *dar* aporta el significado de 'causa externa', lo que explica combinaciones como *dar miedo* y *dar alegría* y la imposible *dar odio*. Por otro lado, la imposibilidad de la expresión \**el viento dio un golpe al coche* frente a la posible *Juan dio un golpe al coche* parece estar relacionada con el aporte léxico de *dar*, que impide que el sustantivo *golpe* se comporte como *golpear* (golpe de X a Y) en la selección del sujeto, de lo contrario la oración *el viento dio un golpe al coche* sería posible, ya que el primer argumento del sustantivo (X) no está restringido a un rasgo semántico específico (<+persona>, por ejemplo).

### 3. Metodología

De acuerdo con nuestros objetivos, junto con exponer una revisión crítica de los principales planteamientos teóricos en torno de las locuciones y las colocaciones, nos propusimos determinar cuántas de las entradas verbo-nominales incorporadas en el DueCh son efectivamente locuciones (como las presenta el diccionario) y cuántas son en verdad colocaciones. Finalmente, de las colocaciones del diccionario seleccionamos un corpus de 69 entradas correspondientes a la combinación *hacer* + SN para mostrar los contenidos léxicos semánticos que adquiere el verbo en tales combinaciones.

Como señalamos en la introducción, una de las dificultades que observamos en el DueCh es el criterio que usa para categorizar las entradas pluriverbales. Específicamente, el problema radica en la distinción que hace entre a) locución y b) combinación frecuente.

En cuanto a las locuciones, el diccionario señala que son combinaciones fijas de palabras con un sentido idiomático, y las lematiza como ilustramos a continuación:

- (18) a. **agarrar papa**. loc. verb. Tomarse en serio algo que no se debería considerar de esa manera.
- b. **pagar el piso**. loc. verb. Agasajar *un trabajador* a sus compañeros de trabajo con una fiesta o evento similar por haberse incorporado hace muy poco al grupo.

Como se ve en las entradas de (18), el DueCh presenta la unidad léxica en su totalidad, incorporando el verbo y el sustantivo.

Respecto de b), el procedimiento es distinto: el diccionario solo lematiza el sintagma nominal de la expresión y a continuación de la definición añade una observación indicando el verbo con el que tal sintagma se combina frecuentemente, como mostramos a continuación:

- (19) a. **perro muerto**. loc. sust. Acción de marcharse subrepticamente sin pagar por un servicio recibido. Observ. Se usa generalmente con el verbo “hacer”.
- b. **tapa**. f. Rechazo rotundo, generalmente expresado a través de un gesto con las manos que emula el acto de ponerle una tapa a un recipiente. *espon.* Observ. Normalmente con el verbo “hacer”.
- c. **comisión**. f. Juego con volantines en que los contendores intentan cortar el hilo del adversario. Observ. Se emplea frecuentemente precedido de “echar”.

Si bien el procedimiento que muestran los casos de (19) no implica en sí mismo ninguna dificultad, sí revela un problema: no se aplica consistentemente en todos los casos. Veamos los siguientes ejemplos del DueCh que ilustran lo que estamos señalando:

- (20) a. **hacer la chancha**. loc. verb. Ausentarse de la escuela o el trabajo sin justificación y con el fin de tener más tiempo libre.
- b. **darle a alguien la huevada**. 1. loc. verb. *vulgar*. Experimentar un enojo muy grande en forma súbita.
- (21) a. **cimarra**. f. Ausencia injustificadamente de la escuela o el trabajo que sirve para tener más tiempo libre u ocuparlo en otras cosas. *espon.* Observ. Frecuentemente en la construcción “hacer la cimarra”.
- b. **indiada**. f. Acceso de enojo muy intenso. *espon.* Observ. Normalmente en construcciones del tipo “darle la indiada a alguien” o “bajarle la indiada a alguien”.

Según podemos observar, las definiciones de (20a) y (21a) muestran que ambas entradas son variantes de una misma noción, sin embargo, son lematizadas de forma diferente, a pesar de que incluso se construyen con el mismo verbo. Lo mismo ocurre con (20b) y (21b). El diccionario no explicita

razones que expliquen la utilización de dos formas distintas de lematizar para estos casos. Desde nuestro punto de vista, el problema está en la falta de claridad del DueCh al distinguir locuciones de combinaciones frecuentes. Según hemos referido, los ejemplos de (20) y (21) corresponderían a colocaciones.

Determinado este problema, lo que hicimos fue revisar todas las entradas verbo-nominales del diccionario (512) con el fin de establecer cuántas de ellas son efectivamente locuciones y cuántas colocaciones. Para lograr este propósito, sometimos los artículos a dos pruebas fundamentales: (a) verificación de la opacidad semántica de las piezas léxicas y (b) aplicación de las transformaciones sintácticas propuestas por Koike, con el objetivo de verificar la fijación estructural de las expresiones y, de este modo, corroborar si las entradas eran o no locuciones. Si bien hemos expresado que el primer criterio no es determinante para identificar locuciones, en muchos casos de la muestra fue operativo. Cuando la idiomatidad no fue criterio suficiente, recurrimos a las pruebas de Koike. De esta manera, separamos las locuciones de las colocaciones incorporadas en el diccionario.

Posteriormente, y a raíz de la discusión sobre la supuesta vaciedad semántica de los verbos de apoyo, seleccionamos 62 artículos léxicos correspondientes a la construcción *hacer* + SN para identificar los significados que adopta el verbo en cuestión en estas combinaciones. A estas entradas sumamos 7 sintagmas nominales, cuya definición incorpora la observación que indica que se combina frecuentemente con el verbo *hacer*. De esta forma, nuestro corpus quedó conformado por 69 unidades léxicas. Para la realización de esta parte de la investigación, seguimos el análisis de Serra (en prensa), quien, a su vez, se basa en los aportes de De Miguel (2008) y Pustejovsky (1995).

El nuestro se propone ser un estudio descriptivo (lexicográfico) con sustento en los planteamientos teóricos de la léxico – sintaxis, como hemos expuesto en el marco teórico.

### 3.1. Esquema operativo.

El desarrollo de este estudio lo llevamos a cabo por medio de la realización de las siguientes actividades:

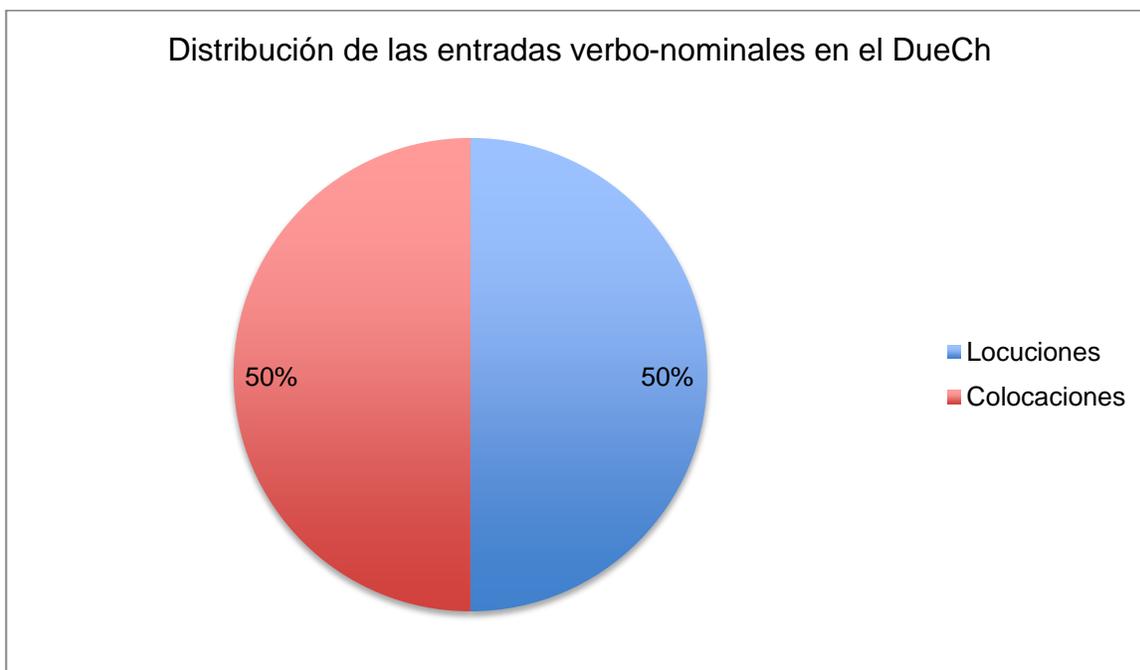
- a). Investigación bibliográfica: revisión crítica de las principales propuestas teóricas vigentes en lexicología hispánica en torno de los conceptos de locución y colocación, con el objetivo de trazar una delimitación más clara de ambos fenómenos, que nos permitiera describir de modo coherente e informado las entradas del DueCh. Específicamente, hemos examinado el enfoque propuesto por Margarita Alonso (2004, 2007, etc.) y lo hemos confrontado, fundamentalmente, con los planteamientos de Ignacio Bosque (2001, 2004, 2005, etc.) respecto de la combinatoria léxica y las colocaciones.
- b). Recategorización de las unidades léxicas pluriverbales verbo - nominales del DueCh: sobre la base de nuestra discusión teórica, procedimos a reclasificar las unidades pluriverbales del diccionario, tarea que nos permitió distinguir locuciones de colocaciones. En este punto, daremos cuenta de los resultados a los que hemos llegado y los problemas con los que nos hemos encontrado.
- c). Descripción de los valores semánticos del verbo *hacer*: sobre la base de la propuesta de Serra (en prensa) para la semántica y combinatoria del verbo *hacer*, examinamos los sentidos que adopta este verbo en el corpus seleccionado.

#### 4. Presentación de resultados

Para efectos de este trabajo seguimos la definición de colocación propuesta por Serra (2011), quien estima que el término debería aplicarse a las combinaciones verbo-nominales con verbo de apoyo. El verbo forma unidad de sentido con el nombre predicativo y el conjunto equivale funcional y semánticamente a un verbo. En cuanto a las locuciones, hemos apuntado que son unidades léxicas pluriverbales formalmente fijas, es decir, piezas cuyos constituyentes no establecen entre sí una relación sintáctica.

##### 4.1. Distinción entre locuciones y colocaciones.

Según hemos expresado, dos fueron los criterios que utilizamos para separar las verdaderas locuciones de las colocaciones: a) la idiomaticidad de las unidades pluriverbales y b) la posibilidad de someterlas a transformaciones sintácticas. Aplicados estos criterios, las entradas quedaron distribuidas de la siguiente manera:



En números, de las 512 entradas verbo-nominales que incorpora el DueCh, 256 corresponden a colocaciones y 256 a locuciones. En las siguientes secciones mostraremos algunos casos que ejemplifican los resultados a los que hemos llegado.

#### A. Colocaciones.

A continuación, presentamos algunos artículos léxicos del DueCh<sup>10</sup> que hemos recategorizado como colocaciones:

- (22) a. **borrársele** a alguien **la película**: sufrir un bloqueo mental momentáneo.

“¿Cuál es el mono animado del que hablabas hace un tiempo y que la Diana no conoce? ¡No me puedo acordar! ¡Se me borró completamente *la película*, qué terrible!”

- b. **dar jugo**: hacer o decir cosas sin sentido o ridículas.//2. No hacer nada provechoso en un grupo o en el marco de una actividad.

“El tremendo *jugo* que *dieron* esos compadres en la fiesta de fin de año”.

- c. **echar la foca**: mostrarse desafiante y agresivo con alguien.

“Solo hice un comentario que para nada es falso y se sintieron ofendidos y me  *echaron* la media *foca* sin saber que he participado igual que muchos”.

- d. **hacer bombo**: difundir con mucho entusiasmo las cualidades de algo o alguien.

“Se *hace* mucho *bombo* cuando hay unos carretes gigantes”.

---

<sup>10</sup> Los ejemplos de 22 a, c y d fueron extraídos del DueCh y solo aplicamos la transformación sintáctica para corroborar que las expresiones son colocaciones. El ejemplo de 22 b es nuestro.

Obsérvese que la aplicación de las transformaciones sintácticas en los casos de (22) no altera el sentido de las expresiones, al contrario de lo que sucede con las locuciones, como veremos más adelante (sección B de este capítulo).

Cabe mencionar, también, que en algunas entradas la misma definición que propone el diccionario revela que esta se trata de una colocación, como muestran los casos de (23):

- (23) a. **hacer ñico**: hacer mucho daño, en sentido físico o moral.  
 b. **poner ojo, pestaña y ceja**: estar muy atento, poner mucha atención en algo.  
 c. **ponerse pesada la pista**: volverse una situación más complicada que antes para los involucrados.  
 d. **quitar el piso**: quitar el apoyo.  
 e. **tener calle**: tener sagacidad y otras cualidades adquiridas en la vida diaria y que se consideran necesarias para sortear con éxito dificultades cotidianas.  
 f. **tener dedos para el piano**: tener aptitud para una actividad.  
 g. **tener el toro por las astas**: tener el control de una situación.

Nótese, además, que las definiciones de (23d)<sup>11</sup> y (23e-f-g)<sup>12</sup> muestran que el verbo no está desemantizado, como algunos autores señalan a propósito de las colocaciones.

Por otro lado, en algunos casos el diccionario incorpora variantes léxicas de colocaciones referidas a una idéntica noción, como ilustran (24), (25), (26), (27) y (28):

- (24) a. **dar una patada en la raja**  
 b. **pegar una patada en la raja**

<sup>11</sup> Quitar: 9 'despojar o privar de algo' (RAE).

<sup>12</sup> Tener: 2 'poseer' (RAE).

- (25) a. **echar la talla**  
b. **tirar la talla**
- (26) a. **desparrarmar mierda**  
b. **desparramar mierda con ventilador**  
b. **tirar mierda**
- (27) a. **dar bola**  
b. **dar boleto**  
c. **dar pelota**
- (28) a. **fregar la cachimba**  
b. **fregar la pita**  
c. **joder la cachimba**  
d. **joder la pita**

Obsérvese que la variación léxica se puede presentar tanto en el SN de la colocación, como en el verbo. En los ejemplos de (28) nuevamente vemos que el verbo posee sentido pleno (*fregar* y *joder* son definidos como ‘causar molestia o dificultades’ por el DueCh).

#### B. Locuciones.

Ahora presentamos algunas de las entradas que, desde nuestro punto de vista, corresponden a locuciones verbo-nominales del DueCh:

- (29) a. **arrancársele** a alguien **el indio**: comportarse de manera considerada poco civilizada, frecuentemente dejándose llevar por la ira.
- b. **afirmarse los pantalones**: prepararse para una situación difícil.
- c. **botar el diente de leche**: perder la virginidad.
- d. **calentar el asiento**: no hacer nada provechoso en un grupo o en el marco de una actividad.

- e. **cantar Gardel**: llegar el momento de recibir o pagar el sueldo.
- f. **comprar terreno**: caerse violentamente al suelo *una persona*.
- g. **pisar el poncho**: faltarle *a alguien* el respeto.
- h. **quemársele** a un hombre **el arroz**: ser homosexual.

Como puede advertirse, los artículos de (29) no solo evidencian su opacidad semántica, sino también la imposibilidad de aplicar las transformaciones sintácticas propuestas por Koike, como ilustramos a continuación:

- (30)
- a. \*A Juan se le arrancó el indio *bueno* en la reunión (modificación adjetival).
  - b. \*Andrés tuvo que *afirmárselos* [*los pantalones*] para poder enfrentar la problemática situación en la que estaba involucrado (pronominalización).
  - c. \*El diente de leche *que botó* Claudia con su pololo en la cita (relativización).
  - d. \*Pedro va al colegio solo a *calentarlo* [*el asiento*] (pronominalización).
  - e. \*Gardel es *cantado* el último martes de cada mes (pasivización).
  - f. \*El terreno *que compró* mi mamá le provocó una herida en la rodilla (relativización).
  - g. \*El abuelo consideró que su *poncho fue pisado* por su nieto al contestarle de esa forma (pasivización).
  - h. \*A Daniel se le quema el arroz *chaufán* (modificación adjetival).

Nótese, además, que la aplicación de las transformaciones sintácticas en los ejemplos de (30) tiene como consecuencia la pérdida del sentido que denotan las entradas, corroborando que corresponden a locuciones.

Por otra parte, tal como apunta Corpas (2001) a propósito de las unidades fraseológicas, hemos podido observar que en muchas de las locuciones

incorporadas en el DueCh los constituyentes de las expresiones adoptan significados metafóricos y metonímicos<sup>13</sup>:

- (31) a. **agachar el moño**: ceder ante la voluntad de otra persona.  
 b. **bajar las orejas**: ceder ante la voluntad de otra persona.  
 c. **subir el pelo**: hacer adquirir una categoría o calidad mayor.
- (32) a. **barrer la plaza**: pasar un trozo de pan por un plato para limpiarlo de los restos de comida y luego comérselos con el pan.  
 b. **desinflarse el globo**: disminuir el interés por una situación  
 c. **prendérsele a alguien la ampollita**: venirle a alguien a la mente una idea útil o ingeniosa

En los ejemplos de (31) vemos que los significados de las locuciones son metonímicos (lo físico por lo actitudinal en a y b; lo físico por lo social en c). En los casos de (32), los sentidos que adquieren los frasemas son metafóricos (imagen de limpieza en a; de disminución en b; identificación entre la imagen de luz y una idea en c). Más adelante veremos que este proceso también afecta a algunos sintagmas nominales de las colocaciones verbo-nominales que incluye el DueCh y que, en algunos casos, esta especialización semántica conlleva un cambio en el significado del verbo de la construcción (ver ejemplos 35 y 36 de sección 6.2.).

### C. Construcciones con verbo copulativo.

Finalmente, tenemos una serie de expresiones que siguen el esquema SER+Atributo. Si bien el diccionario las describe como locuciones, siguiendo los planteamientos de Bosque (2001) y Alonso (2004) sobre estas construcciones estimamos que también constituyen colocaciones. A modo de ilustración, presentamos los siguientes ejemplos:

---

<sup>13</sup> Corpas (2001) sostiene que la especialización semántica que sufren las unidades fraseológicas puede darse de diversas formas: neutralización del significado de uno de los componentes de la UF, especialización de carácter metafórico de los componentes de la UF, especialización metonímica de la UF, etc.

- (33) a. **ser un alma:** ser muy diligente
- b. **ser chancho que no da manteca:** ser improductivo, no valer la pena, no retribuir el esfuerzo invertido.
- c. **ser la cueca en pelotas:** ser el colmo, tener características negativas en un grado que sobrepasa lo aceptable.
- d. **ser grito y plata:** ser muy rentable desde el punto de vista económico.
- e. **ser un plato:** ser una persona muy desinhibida y divertida, con conductas poco predecibles y graciosas.

Las definiciones de (33) evidencian que son colocaciones. En efecto, todas comienzan su redacción con el mismo verbo de la entrada (*ser*).

## 5. Presentación del corpus

La principal razón para estudiar en detalle los significados que adquiere el verbo *hacer* en las entradas del DueCh se relaciona con los valiosos resultados a los que han llegado De Miguel (2008, 2011) y Serra (en prensa) al postular un significado infraespecificado para este verbo. De acuerdo con la primera autora, *hacer* presenta dos sentidos fundamentales, el de creación y el causativo, mientras que para Serra el verbo posee esencialmente un valor 'realizativo'. Ambas propuestas son una reducción importante si consideramos las 58 acepciones que incorpora el DRAE (2001) para este verbo. A continuación presentamos la entrada de la cual estamos hablando:

### HACER:

1. tr. Producir algo, darle el primer ser.
2. tr. Fabricar, formar algo dándole la forma, norma y trazo que debe tener.
3. tr. Ejecutar, poner por obra una acción o trabajo. *Hacer prodigios*. U. a veces sin determinar la acción. *No sabe qué hacer*. U. t. c. prnl. *No sabe qué hacerse*.
4. tr. Realizar o ejecutar la acción expresada por un verbo enunciado previamente. *¿Escribirás la carta esta noche? Lo haré sin falta*. En los escritores clásicos era frecuente la sustitución de *lo* por el adverbio afirmativo *sí*. *¿Vendréis mañana? Sí haré*.
5. tr. Dar el ser intelectual, formar algo con la imaginación o concebirlo en ella. *Hacer concepto, juicio, un poema*.
6. tr. Contener, tener capacidad para. *Esta tinaja hace cien arrobas de aceite*.
7. tr. Causar, ocasionar. *Hacer sombra, humo*.
8. tr. Fomentar el desarrollo o agilidad de los miembros, músculos, etc., mediante ejercicios adecuados. *Hacer dedos un pianista Hacer piernas*.
9. tr. Disponer, componer, aderezar. *Hacer la comida, la cama, la maleta*.
10. tr. Componer, mejorar, perfeccionar. *Esta pipa hace buen vino*.

11. tr. Dar un determinado aspecto. *Esa camisa te hace más joven.* U. t. c. intr.
12. tr. Juntar, convocar. *Hacer gente.*
13. tr. Habituarse, acostumbrarse. *Hacer el cuerpo a las fatigas. Hacer el caballo al fuego.* U. t. c. prnl.
14. tr. Cumplir una determinada edad. *Mañana mi hijo hace diez años.*
15. tr. Recorrer un camino o una distancia. U. t. c. prnl.
16. tr. Enseñar o instruir a las aves de caza.
17. tr. Arreglar o embellecer alguna parte del cuerpo. U. t. c. prnl.
18. tr. Entre jugadores, asegurar lo que paran y juegan, cuando tienen poco o ningún dinero delante. *Hago tanto Hago a todo.*
19. tr. Junto con algunos nombres, significa la acción de los verbos que se forman de la misma raíz que dichos nombres; así, *hacer estimación*, es *estimar*, *hacer burla*, *burlarse*.
20. tr. Reducir algo a lo que significan los nombres a que va unido el verbo. *Hacer pedazos*, *trozos*.
21. tr. Usar o emplear lo que los nombres significan. *Hacer señas*, *gestos*.
22. tr. Creer o suponer. *Yo hacía a Juan, o yo lo hacía, de Madrid, en Francia, contigo, estudiando, menos simple No lo hago tan necio.*
23. tr. Conseguir, obtener, ganar. *Hacer dinero Hacer una fortuna.*
24. tr. Proveer, suministrar, facilitar. *Hacer a alguien con dinero, de libros.* U. m. c. prnl.
25. tr. En un espectáculo, representar (|| interpretar un papel). *Hacer el rey, el gracioso, el lobo.*
26. tr. representar (|| ejecutar en público una obra dramática).
27. tr. fingir (|| simular). *Hace QUE estudia, QUE trabaja Hacer QUE hacemos.*
28. tr. Constituir un número o una cantidad. *Nueve y cuatro hacen trece.*
29. tr. Ocupar en una serie cierto número de orden. *Este enfermo hace el número cinco.*

30. tr. Dejar espacio para alguien o algo modificando la disposición de las personas o de las cosas. *Hacer hueco Hacer sitio.*
31. tr. Cursar un estudio académico. *Hacer una carrera, primero de bachillerato.*
32. tr. Obligar a que se ejecute la acción significada por el verbo de la perífrasis. Le hizo venir Hizo que nos fuésemos
33. tr. Expeler los excrementos o la orina. *Hacer caca, pis.*
34. tr. Conseguir alcanzar una velocidad. *Esta moto hace una media de 120 km/h.*
35. impers. Expresa la cualidad o estado del tiempo atmosférico. *Hace calor, frío, buen día Hace bueno Mañana hará malo.*
36. impers. Haber transcurrido cierto tiempo. *Hace tres días Ayer hizo un mes Mañana hará dos años.*
37. intr. Obrar, actuar, proceder. *Creo que hice bien.*
38. intr. importar (ll convenir). Eso no le hace No hace al caso
39. intr. Referirse a, concernir, afectar. *Por lo que hace al dinero, no te preocupes.*
40. intr. Dicho de una cosa: Corresponder, concordar, venir bien con otra. *Aquello hace aquí bien Esto no hace con aquello Llave que hace a ambas cerraduras.*
41. intr. Desempeñar una función, representar un papel o servir de algo. *Ella hizo DE Electra Este nombre hace DE sujeto La alfombra hacía DE cama.*
42. intr. Poner cuidado y diligencia para la ejecución de algo. *Hacer por llegar Hacer por venir Hacer para salvarse Hacer para sí.*
43. intr. aparentar (ll manifestar, dar a entender lo que no es). *Hacer alguien como que no quiere algo, o como que no ha visto a otra persona.*
44. intr. Mar. Proveerse de efectos de consumo. *Hacer petróleo, carbón, medicinas, víveres.*
45. intr. desus. Dicho de una persona: Fingirse lo que no es. *Hacer DEL tonto.*

46. prnl. Crecer, aumentarse, adelantarse para llegar al estado de perfección que cada cosa ha de tener. *Hacerse los árboles, los sembrados.*
47. prnl. Volverse, transformarse. *Hacerse vinagre el vino.*
48. prnl. Llegar a ser, adquirir un grado o una profesión.
49. prnl. Abrazar un credo, una ideología, una corriente artística, etc., y entrar a formar parte del correspondiente grupo, partido, secta o club. *Hacerse cristiano, comunista, surrealista.*
50. prnl. blasonar (ll hacer ostentación). *Hacerse el valiente.*
51. prnl. Hallarse, existir, estar situado. *En un portal o cobertizo que delante de la venta se hace.*
52. prnl. apartarse (ll retirarse). *Hazte allá Hacerse a un lado, afuera.*
53. prnl. Obtener, apoderarse de algo. *Se hizo CON un buen botín.*
54. prnl. Dominar, controlar. *Hacerse CON el muchacho Hacerse CON el coche.*
55. prnl. Dicho de una cosa: Parecerle otra a alguien. *Las manadas que a don Quijote se le hicieron ejércitos.*
56. prnl. Llegar un determinado momento o pasar el que era oportuno para algo. *Hacerse la hora de comer, de día, las cinco Hacerse tarde.*
57. prnl. Dicho de una persona: Fingirse lo que no es. *Hacerse el tonto Hacerse tonto.*
58. prnl. Ir a parar, resultar, ocurrir, llegar a ser, implicando a veces la inexistencia actual de la persona o cosa a que se refiere la pregunta. *¿QUÉ se hizo el rey don Juan? Los infantes de Aragón; ¿QUÉ se hicieron? ¿QUÉ se hizo DE tantas promesas?*

Si revisamos con detención cada uno de los significados que entrega el diccionario académico, es posible verificar que muchas de las acepciones están implicadas en un sentido más general (infraespecificado). Para ilustrar lo que estamos diciendo, considérese el siguiente cuadro:

Significado infraespecificado	Definición del DRAE	Ejemplo
<b>Realizativo</b>	'producir algo, darle el primer ser'.	<i>Hacer un queque</i>
	'fabricar, formar algo dándola la forma, norma y trazo que debe tener'.	<i>Hacer una casa</i>
	'ejecutar, poner por obra una acción o trabajo'.	<i>Hacer prodigios</i>
	'realizar o ejecutar la acción expresada por un verbo enunciado previamente'.	<i>¿Escribirás la carta esta noche? Lo haré sin falta</i>
	'dar el ser intelectual, formar algo con la imaginación...'	<i>Hacer juicio</i>
	'disponer, componer, aderezar'.	<i>Hacer la comida</i>
	'juntar, convocar'.	<i>Hacer gente</i>
	'usar o emplear lo que los nombres significan'.	<i>Hacer gestos</i>
	'cursar un estudio académico'.	<i>Hacer una carrera</i>
<b>Causativo</b>	'causar, ocasionar'.	<i>Hacer sombra</i>
	'componer, mejorar, perfeccionar'	<i>Esta pipa hace buen vino</i>
	'fomentar el desarrollo o agilidad de los miembros, músculos, etc., mediante ejercicios adecuados'.	<i>Hacer dedos un pianista</i>
	'dar un determinado aspecto'.	<i>Esa camisa te hace más joven</i>
	'reducir algo a lo que significan los nombres a que va unido el verbo'.	<i>Hacer pedazos</i>

Cuadro 3: ejemplificación de significados infraespecificados aplicado a algunas de las acepciones de la entrada *hacer* del DRAE (2001)

Frente a una reducción como la expuesta en el cuadro anterior, lo que quisimos hacer fue explorar nuestro corpus y ver cuáles son los valores que presenta *hacer* en el DueCh. En definitiva, queremos corroborar las propuestas que señalan que muchas de los valores semánticos que se han apuntado para este verbo están implicados en significados más generales que, de ser considerados, simplificarían favorablemente la descripción lexicográfica de *hacer*.

Por lo mencionado en el párrafo anterior, seleccionamos 69 artículos léxicos del DueCh correspondientes a la combinación *hacer* + SN. A continuación, presentamos las entradas:

1. **hacer barra**
2. **hacer bolsa**
3. **hacer bombo**
4. **hacer charqui**
5. **hacer chupe**
6. **hacer chupete (1)**
7. **hacer chupete (2)**
8. **hacer collera**
9. **hacer cucharita**
10. **hacer curame**
11. **hacer el favor**
12. **hacer el gallito**
13. **hacer el gasto**
14. **hacer el peso**
15. **hacer gancho**
16. **hacer gil**
17. **hacer huevo de pato**
18. **hacer huevón**
19. **hacer juicio**
20. **hacer la chancha**
21. **hacer la choca**
22. **hacer la cimarra**
23. **hacer la cruz**
24. **hacer la desconocida**
25. **hacer la ley del hielo**
26. **hacer la mañana**
27. **hacer la paleteada**
28. **hacer la pata**
29. **hacer la tapa**
30. **hacer las tareas**
31. **hacer lesó**
32. **hacer los puntos**
33. **hacer mal gancho**
34. **hacer mala sombra**
35. **hacer mierda**
36. **hacer nata**
37. **hacer ñaco**
38. **hacer ñico**
39. **hacer olitas**
40. **hacer patria**
41. **hacer pebre**
42. **hacer perro muerto**
43. **hacer pico**
44. **hacer réclame**
45. **hacer tierra**
46. **hacer tira**
47. **hacer turumba**
48. **hacer tuto**
49. **hacer un lulo**
50. **hacer un oso**
51. **hacer un parado**
52. **hacer una cucha**

- 53. **hacer una vaca**
- 54. **hacerle empeño**
- 55. **hacerse bolsa**
- 56. **hacerse charqui**
- 57. **hacerse el cucho**
- 58. **hacerse el gil**
- 59. **hacerse el huevón**
- 60. **hacerse el leso**
- 61. **hacerse el lindo**
- 62. **hacerse el pino**
- 63. **hacerse la América**
- 64. **hacerse mierda**
- 65. **hacerse ñaco**
- 66. **hacerse pebre**
- 67. **hacerse pico**
- 68. **hacerse tira (1)**
- 69. **hacerse tira (2)**

## 6. Análisis del corpus

A partir de la idea fundamental de que las combinaciones léxicas están determinadas, en gran medida, por el significado de las unidades léxicas que entran en combinación, decidimos examinar qué sentidos adopta *hacer* en las 69 entradas verbo-nominales que el Duech incorpora con este verbo. Para ello, tomamos como punto de partida los estudios de Elena De Miguel (2004, 2008, 2011). Su análisis se basa en la hipótesis de que en las CVA se produce un proceso de concordancia de los rasgos léxicos del verbo de apoyo y del nombre que las conforman. Uno de los presupuestos fundamentales de su propuesta es que el verbo de apoyo tiene significado y, además, que en el contexto de una CVA se rellena del significado del nombre. El estudio de esta autora se fundamenta en la Teoría del Lexicón Generativo (TLG) de Pustejovsky (1995), por lo que en el siguiente apartado revisaremos los planteamientos más importantes de este modelo.

### 6.1. Teoría del Lexicón Generativo.

Como se sabe, la TLG es un modelo teórico léxico-semántico de naturaleza generativa y composicional. Es generativo en cuanto intenta explicar el uso creativo del léxico a partir de un número limitado de principios generales y mecanismos que posibilitan que las palabras reciban, según el contexto, un número ilimitado de interpretaciones; y es composicional porque intenta explicar el hecho de que las palabras son capaces de adquirir múltiples sentidos dependiendo del contexto en que aparecen (De Miguel, 2008).

De acuerdo con Pustejovsky (1995), las palabras poseen ciertos rasgos semánticos elementales (infraespecificados) capacitados para significar potencialmente diversos sentidos más específicos en combinación con otras palabras. De esta forma, los significados “que surgen de la combinación de las palabras no se generan de manera caprichosa o arbitraria, sino que están contenidos como posibilidad en la definición infraespecificada de las palabras en el léxico” (De Miguel, 2008: 571).

La información infraespecificada de las palabras está codificada en cuatro elementos que Pustejovsky denomina su *Estructura de Qualia* (EQ). En palabras sencillas, los *Qualia* son rasgos del significado de las palabras que permiten predecir su comportamiento sintáctico y determinar el significado que estas adquieren en determinadas combinaciones. Los cuatro tipos de *Qualia* que propone este autor son (Pustejovsky, 1995):

- a. *Quale constitutivo*, que codifica la relación entre un objeto y sus partes constituyentes, así como la relación entre un objeto y la clase a la que pertenece.
- b. *Quale formal*, que circunscribe un objeto a una entidad más amplia y especifica su orientación, su magnitud, sus dimensiones, su color, etc.
- c. *Quale télico*, que establecen la función prototípica o el propósito habitual con el que se usa un objeto.
- d. *Quale agentivo*, que codifican información relativa a la existencia de un objeto, su origen, su proceso de creación, etc.

Para ilustrar cómo se codifican estas cuatro informaciones en una palabra, presentamos el caso de la palabra *novela*, cuya EQ quedaría recogida de la siguiente forma (Pustejovsky, 1995):

- a. *Quale constitutivo*: narrativa
- b. *Quale formal*: libro
- c. *Quale télico*: leer
- d. *Quale agentivo*: escribir

Cuando existe concordancia entre la información contenida en la EQ de las palabras que se combinan, un mecanismo de concordancia léxica legitima la combinación y su interpretación. Así por ejemplo, la expresión *empezar una novela* admite dos interpretaciones: *empezar a leerla* (quale télico) o *empezar a escribirla* (quale agentivo). En este sentido, “la TLG presupone la existencia de un conjunto de principios que controlan las condiciones de buena formación de los

sintagmas y las oraciones y captan la relación semántica entre las unidades que los componen” (De Miguel, 2004) y que explican casos de polisemia y ambigüedad. Entre esos principios están el *Ligamiento selectivo*, el de *Coacción* y el de *Co-composición*. Para efectos de nuestro estudio, solo nos referiremos al último.

La co-composición es un mecanismo que se produce cuando múltiples elementos dentro de un sintagma actúan conjuntamente y generan nuevos significados no lexicalizados para las palabras que intervienen en la co-composición. Así, el verbo inglés *bake* ('hornear', 'hacer en el horno') puede adoptar dos significados según el complemento que lo acompañe: denota un 'cambio de estado' cuando se combina con *fish* (el pescado pasa de estar crudo a estar cocido al hacerlo en el horno); en cambio, cuando se combina con *cake* el verbo adopta el sentido de 'creación' (el bizcocho se hace al hornearlo). Que el verbo adquiera uno u otro sentido se relaciona, en este ejemplo, con el hecho de que la entidad denotada por el primer complemento (*fish*) preexiste, lo que no sucede en el segundo caso (*cake*).

El análisis de Pustejovsky implica aceptar la idea de que “los complementos de un verbo pueden contener información léxica que actúe sobre el verbo rector cambiando su tipo” (Demonte, 2000: 287). Así, por ejemplo, el hecho de que el verbo *tomar* adopte distintos significados en expresiones como *tomar un café* ('beber') y *tomar el bus* ('servirse de un medio de transporte') se relaciona con el aporte que hacen los complementos *un café* y *el bus*, respectivamente. En definitiva, no se hablaría ya de polisemia, sino de una composición léxica post-sintáctica, es decir, que el verbo entra en la sintaxis sin haberse especificado completamente.

A partir de las ideas de Pustejovsky, De Miguel (2008) sostiene que los verbos de apoyo no son vacíos semánticamente hablando, sino que se rellenan de significado en virtud del objeto que los acompaña, lo que quiere decir que determinan su significado contextualmente, siempre dentro de las posibilidades prevista en su definición infraespecificada. Es justamente esta idea la que

quisimos explorar en este estudio.

## 6.2. Valores semánticos del verbo *hacer* en el corpus.

En su estudio, De Miguel (2008) propone la siguiente definición infraespecificada para *hacer* (2008: 575):

### a. *hacer*: ‘crear algo’

Esta definición, sin embargo, es potencialmente ampliable, según hemos referido, en virtud del contexto en el que aparezca el verbo, siempre que se den las condiciones adecuadas para la concordancia de rasgos léxicos. De este modo, si *hacer* se combina con un objeto que preexiste, denotará el sentido de ‘cambio de estado’ (como en *hacer en el horno un pescado*), pero si el objeto no preexiste, el verbo expresará la noción de ‘creación’ (*hacer en el horno un bizcocho*).

Siguiendo esta línea de estudio, y a partir de un corpus básico del español de Chile y las definiciones del DRAE (2001), Serra (en prensa) propone que el verbo *hacer* parece expresar fundamentalmente un sentido ‘realizativo’, como en *hacer un poema* o *hacer deportes*. A partir de este valor general sería posible explicar los significados ‘causativo’ y de ‘creación’ propuestos por De Miguel.

En cuanto al sentido ‘realizativo’ / +causativo de *hacer*, Serra plantea que este puede derivar o no en un cambio de estado. Por ejemplo, la oración “Mi hermano me *hizo tira* el auto”, nos hace pensar en un auto dañado (*hacer tira* significa ‘causar mucho daño’), por lo tanto, se expresa un cambio en el objeto afectado. Por el contrario, en “Algunas canciones *hacen bailar* a Juan”, solo es posible identificar un agente que causa un “estado de cosas” (X causa que Y baile).

Respecto al sentido ‘realizativo’ <creación> de *hacer*, la autora señala que este comprende los valores +creación / -creación. Por ejemplo, en *hacer una pregunta* la acción denotada por el verbo implica la aparición de algo que antes no existía (“una pregunta”). En cambio, la colocación *hacer la pata* (‘actuar aduladoramente con alguien con el fin de conseguir un favor’) solo expresa la

realización de una acción.

En conclusión, a partir de su análisis, Serra sugiere las siguientes combinaciones con sus respectivos valores semánticos para *hacer*:

- a) +realizativo / +creación (*hacer un poema*)
- b) +realizativo / -creación (*hacer barra*)
- c) +realizativo / +causativo <+cambio de estado> (*hacer desaparecer*)
- d) +realizativo / +causativo <-cambio de estado> (*hacer exhibir*)

Sobre la base de esta propuesta, lo que hicimos fue examinar nuestro corpus y ver en qué casos se presentan efectivamente los valores planteados por la autora. A continuación, entonces, presentamos los resultados obtenidos.

A. De las 69 entradas que conforman nuestro corpus, 6 muestran la combinación +realizativo / +creación, como muestra el siguiente cuadro:

Entrada	Definición
<b>hacer cucharita</b>	'Abrazarse <i>dos personas</i> estando acostadas y dando la espalda una a la otra'.
<b>hacer la tapa</b>	'Rechazo rotundo, generalmente expresado a través de un gesto con las manos que emula el acto de ponerle una tapa a un recipiente'.
<b>hacer réclame</b>	'Dar a conocer la existencia de alguien o algo o de sus propiedades con el fin de conseguir que la atención de los demás se centre en él'.
<b>hacer un oso</b>	'Eludir algo o a alguien'.
<b>hacer una cucha</b>	'Reunir dinero entre varias personas para conseguir un beneficio compartido'.
<b>hacer una vaca</b>	'Reunir dinero entre varias personas para conseguir un beneficio compartido'.

Cuadro 4: entradas que muestran la combinación +realizativo / +creación.

En las entradas que presenta el cuadro 4, el sentido ‘creativo’ se expresa de diferentes formas, como explicamos a continuación:

- a. En *hacer cucharita* lo que surge es una posición del cuerpo, un abrazo entre dos personas.
- b. La misma definición de *hacer la tapa* explicita el sentido ‘creativo’ del verbo, al especificar que el rechazo que se hace implica, generalmente, la realización de un gesto determinado. Justamente ahí está el sentido de creación, en la acción de *hacer* ese gesto.
- c. En *hacer réclame*, si bien la definición del diccionario no explicita el significado ‘creativo’ del verbo, creemos que este está implicado en la expresión. De hecho, en la oración “A ese modelo de auto le *hacen réclame* en la televisión”, es evidente que el “réclame” (aviso publicitario) es el resultado de la acción expresada por *hacer*. El sentido ‘creativo’ de este verbo queda más claro aún cuando el sintagma nominal de la colocación está encabezado por el artículo *un* (*hacer un réclame*).
- d. Respecto a la unidad *hacer un oso*, aunque la definición y el ejemplo propuestos por el DueCh no muestran el sentido de creación, pensamos que este sí está presente en la colocación. En efecto, en otra de las acepciones de *hacer un oso*, la acción denotada por el verbo tiene como resultado la realización de un gesto con la mano (como en “Estiré la mano para saludarlo y me *hizo un oso*”), por lo que creemos que el diccionario no incorpora todas las nociones que expresa la unidad léxica.
- e. Por último, *hacer una cucha* y *hacer una vaca* (que se refieren a la misma noción) también expresan un sentido ‘creativo’ como muestra el siguiente ejemplo presentado por el DueCh: “Discutíamos asuntos de política y después *hacíamos una vaca* para comprar café”. Nótese que el surgimiento del monto de dinero es posible gracias a que *se hace una vaca*.

En definitiva, en todos los casos es posible advertir que el verbo *hacer* expresa el surgimiento de la noción expresada por el sintagma nominal con el que está combinado.

B. En 42 de las entradas del corpus podemos advertir la combinación +realizativo / -creación propuesta por Serra:

<b>hacer barra</b>	‘Animar a alguien con gritos y cánticos mientras está en una competencia’.
<b>hacer bombo</b>	‘Difundir con mucho entusiasmo las cualidades de algo o alguien’.
<b>hacer chupe</b>	‘Convertir en víctima de engaño’.
<b>hacer chupete (1)</b>	‘Disfrutar una comida con mucho entusiasmo y no dejando nada’.
<b>hacer chupete (2)</b>	‘Poseer sexualmente a alguien de forma entusiasta’.
<b>hacer collera</b>	‘Igualar en condiciones al contendor en un enfrentamiento’.
<b>hacer curame</b>	‘ <i>En el habla rural, coito, relación sexual</i> ’.
<b>hacer el favor</b>	‘Permitir <i>una persona a alguien</i> tener sexo con ella’.
<b>hacer el gallito</b>	‘Igualar en condiciones al contendor en un enfrentamiento’.
<b>hacer el gasto</b>	‘Soportar un esfuerzo mayor en comparación con el que soportan los demás involucrados en un evento’.
<b>hacer el peso</b>	‘Igualar en condiciones al contendor en un enfrentamiento’.
<b>hacer gancho</b>	‘Ayudar a alguien a conseguir una relación amorosa con una persona determinada’.
<b>hacer gil</b>	‘Convertir en víctima de engaño’.
<b>hacer juicio</b>	‘Hacer caso, obedecer’.
<b>hacer huevo de pato</b>	‘Convertir en víctima de engaño’.
<b>hacer huevon</b>	‘Convertir en víctima de engaño’.

<b>hacer la chancha</b>	'Ausentarse de la escuela o el trabajo sin justificación y con el fin de tener más tiempo libre'.
<b>hacer la choca</b>	'Ausentarse injustificadamente de la escuela o el trabajo'
<b>hacer la cimarra</b>	'Ausentarse injustificadamente de la escuela o el trabajo'
<b>hacer la cruz</b>	'Rechazar definitivamente'.
<b>hacer la desconocida</b>	'Hacer un agravio inesperado'.
<b>hacer la ley del hielo</b>	'Castigar a una persona no dirigiéndole la palabra'.
<b>hacer la mañana</b>	' <i>En el habla rural</i> , tomar un alimento por la mañana'.
<b>hacer la paleteada</b>	'Permitir <i>una persona a alguien</i> tener sexo con ella'.
<b>hacer la pata</b>	'Actuar aduladoramente con alguien con el fin de conseguir su favor'.
<b>hacer las tareas</b>	'Tener sexo con la pareja'.
<b>hacer leso</b>	'Convertir en víctima de engaño'.
<b>hacer los puntos</b>	'Intentar captar el interés amoroso de una persona'.
<b>hacer nata</b>	'Ser muy abundante o numeroso'
<b>hacer patria</b>	'Hacerse presente en un lugar con el fin de ejercer soberanía'.
<b>hacer perro muerto</b>	'Marcharse subrepticamente sin pagar por un servicio recibido'.
<b>hacer tierra</b>	'Actuar de manera torpe y poco atinada'.
<b>hacer tuto</b>	'Dormir'
<b>hacer un lulo</b>	'No tomar en cuenta o despreciar algo'.
<b>hacer un parado</b>	' <i>En el habla rural</i> , instar en forma enérgica a abandonar una actitud que causa molestia'.
<b>hacerle empeño</b>	'Esforzarse en algo'.
<b>hacerse el cucho</b>	'Hacerse el desentendido'.

<b>hacerse el gil</b>	'Hacerse el desentendido'.
<b>hacerse el huevón</b>	'Hacerse el desentendido'.
<b>hacerse el leso</b>	'Hacerse el desentendido'.
<b>hacerse el lindo</b>	'Comportarse de manera que una persona en quien se tiene interés amoroso se sienta atraída'.
<b>hacerse tira (2)</b>	'Hacer un esfuerzo físico y mental muy grande'.

Cuadro 5: entradas que muestran la combinación +realizativo / -creación.

Como se puede advertir, las definiciones muestran que en ninguno de los artículo léxicos el resultado de la acción denotada por el verbo expresa el surgimiento de algo. En estos casos, *hacer* solo expresa la realización de una actividad. A continuación, ilustramos esta combinación con algunos ejemplos extraídos del DueCh:

- (34) a. “La niña, Elisa María, le *hizo chupete* a su primer alimento dentro de la incubadora”.
- b. “Le *hice la cruz* a esos asuntos porque fue un dolor muy grande para mí”.
- c. “desde entonces era yunta de A., quien durante meses le *hizo gancho* con su hermana, hasta que se casaron”.
- d. “Claro después uno va cachando que el viejito en realidad es el mafioso más seco que existe, y por eso todos le *hacen la pata*, hasta que intentan matarlo y lo dejan en coma”.

De todas maneras, hemos observado que en algunas de estas entradas el valor <-creativo> de *hacer* está dado por el sentido figurado que ha adquirido el SN de la colocación. A modo de ilustración, obsérvense las siguientes comparaciones:

- (35) a. “Tienes que llenar tus manitos de harina (porque como ya les dije, la masa es pegote) y comenzar a hacer bolitas. Puedes *hacer un lulo* y cortarlo, así es más fácil”.
- b. “¿De qué madera se *hizo la cruz* de Jesucristo?”.
- (36) a. “Patrones siguen *haciendo un lulo* con jornada de choferes”.
- b. “Jorge Dampaoli le *hizo la cruz* a ofertón de un club turco”.

Según podemos ver, el rasgo <+creativo> que adquiere *hacer* en los ejemplos de (35), en contraste con el valor <-creativo> del mismo verbo en (36) está directamente relacionado con el significado del sintagma nominal que acompaña al verbo en cada caso: en (35a) *lulo* alude a ‘una masa de harina enrollada’, mientras que en (36a) se refiere a una ‘actitud de desprecio’. En el caso de *hacer la cruz* el sintagma nominal de la colocación también designa nociones distintas: en (35b) designa al ‘patíbulo formado por un madero hincado verticalmente y atravesado en su parte superior por otro más corto’, en cambio en (36b) expresa la noción de ‘rechazo’. Este comportamiento del verbo está en absoluta relación con lo propuesto por Pustejovsky.

Por último, tenemos el caso de *hacer nata*. Tal como aparece definida la entrada en el diccionario, pareciera que *hacer* expresa más bien un sentido ‘estativo’, por lo tanto, <-realizativo>. Sin embargo, pensamos que aquí también es posible postular un valor ‘realizativo’. Considérense los siguientes ejemplos para comprender lo que estamos afirmando:

- (37) a. “En La Florida usted puede sentirse en Chinatown porque *hacen nata* los restoranes chinos y también abunda la comida chatarra, como en Miami”.
- b. “...los políticos-lobbystas empiezan a *hacer nata* al ver la posibilidad de jugosos contratos...”

Si observamos con detención los ejemplos de (37), en ambos *hacer* expresa la ocurrencia de un evento, solo que no existe un agente que lleve a cabo

la acción. En (37a) la acción que provoca que los “restaurantes chinos” abunden simplemente ‘ocurre’; lo mismo podemos decir respecto de (37b).

C. Las 21 entradas restantes muestran la combinación +causativo / +cambio de estado, como muestra el siguiente cuadro:

Entrada	Definición
<b>hacer bolsa</b>	‘Causar mucho daño’.
<b>hacer charqui</b>	‘Causar mucho daño’.
<b>hacer mal gancho</b>	‘Causar dificultades para la realización de una acción’.
<b>hacer mala sombra</b>	‘Traer mala suerte’.
<b>hacer mierda</b>	‘Causar mucho daño’.
<b>hacer ñaco</b>	‘Romper en trozos’.
<b>hacer ñico</b>	‘Hacer mucho daño, en sentido físico o moral’.
<b>hacer olitas</b>	‘Hacer que una situación conflictiva empeore’.
<b>hacer pebre</b>	‘Causar mucho daño’.
<b>hacer pico</b>	‘Causar mucho daño’.
<b>hacer tira</b>	‘Causar mucho daño’.
<b>hacer turumba</b>	‘Causar mucho daño’.
<b>hacerse bolsa</b>	‘Experimentar daño muy intenso’.
<b>hacerse charqui</b>	‘Experimentar daño muy intenso’.
<b>hacerse el pino</b>	‘Conseguir mucho dinero con un negocio’.
<b>hacerse la América</b>	‘Conseguir mucho dinero con un negocio’.
<b>hacerse mierda</b>	‘Experimentar daño muy intenso’.

<b>hacerse ñaco</b>	'Experimentar daño muy intenso'.
<b>hacerse pebre</b>	'Experimentar daño muy intenso, especialmente rompiéndose en trozos'.
<b>hacerse pico</b>	'Experimentar daño muy intenso, especialmente rompiéndose en trozos'.
<b>hacerse tira (1)</b>	'Experimentar daño muy intenso, especialmente rompiéndose en trozos'.

Cuadro 7: entradas que muestran la combinación +causativo / +cambio de estado.

Como puede observarse, en muchos casos la misma redacción de las definiciones explicitan el sentido 'causativo' <+cambio de estado> ('causar mucho daño') de *hacer*, toda vez que es posible advertir un cambio en el estado del objeto que acompaña a las expresiones. Veamos algunos de los ejemplos que entrega el DueCh para corroborar lo que estamos señalando:

- (38)
- a. "... ver que a un amigo de uno lo *hacen bolsa* a patadas ...".
  - b. "A mi M3 le pasó algo similar: mi vieja, retrocediendo, le pegó a un fierro y le *hizo charqui* el parachoque trasero".
  - c. "... es obvio que los camiones transitarán por callejas internas, *haciendo mierda* el pavimento".
  - d. "Esperando la luz verde un bus me impactó por detrás y me *hizo ñaco* el parachoques y el portamaletas de mi auto".
  - e. "Gigantesco camión volcó e *hizo pebre* a movil municipal".
  - f. "Hay demasiados casos de hijas que saquean a sus ancianas madres, de hermanos mayores que *hacen turumba* la empresa del viejo..."

En todos los casos de (38) el objeto resulta afectado, produciéndose en él un 'cambio de estado': *el amigo* en (38a), *el parachoque* en (38b), *el pavimento* en (38c), etc. Además, si observamos con detención cada ejemplo, se corrobora también que este significado se obtiene a partir de la preexistencia del objeto que acompaña a las expresiones, como plantea De Miguel (2008).

Resulta interesante destacar, además, que el diccionario incorpora la

variante inacusativa intransitiva del verbo, propia de los verbos de cambio de estado:

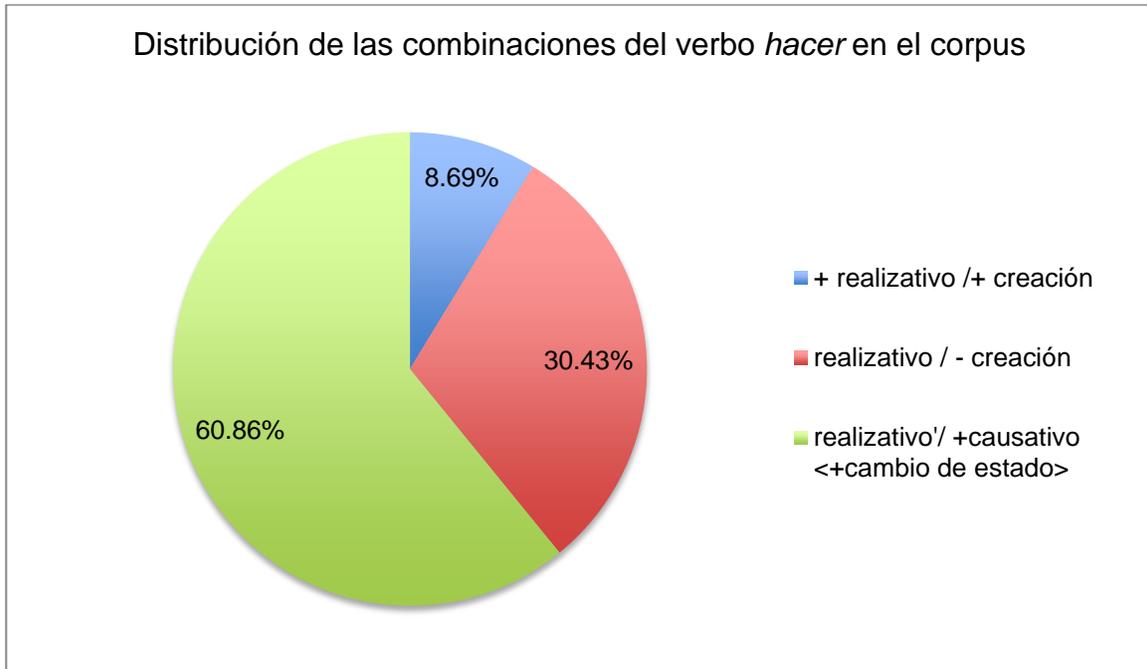
- (39) a. **hacer bolsa.**  
b. **hacerse bolsa.**
- (40) a. **hacer charqui.**  
b. **hacerse charqui.**
- (41) a. **hacer mierda.**  
b. **hacerse mierda.**
- (42) a. **hacer ñaco.**  
b. **hacerse ñaco.**
- (43) a. **hacer pebre.**  
b. **hacerse pebre.**
- (44) a. **hacer pico.**  
b. **hacerse pico.**
- (45) a. **hacer tira.**  
b. **hacerse tira.**

En definitiva, nuestro corpus presenta los siguientes valores semánticos de *hacer*:

<b>Valores semánticos de <i>hacer</i> en el corpus</b>		
'realizativo' / + causativo <+cambio de estado>	'realizativo' / +creación	'realizativo' / -creación

Cuadro 8: valores semánticos del verbo *hacer* en el corpus.

En términos porcentuales, el panorama es el siguiente:



En el caso de las entradas que presentan el significado causativo, quisiéramos hacer una propuesta: con el objeto de explicitar la noción causativa denotada por las expresiones, pensamos que es conveniente homogeneizar la redacción de la definición de los artículos, usando en todos ellos el verbo *causar*, como mostramos en (46):

- (46) a. **hacer mala sombra**: causar *alguien* o *algo* mala suerte a *alguien*.  
 b. **hacer ñaco**: causar *alguien* que *algo* se rompa en trozos.  
 c. **hacer ñico**: causar *alguien* mucho daño a *alguien*.  
 d. **hacer olitas**: causar *alguien* o *algo* que una situación empeore.

## 7. Conclusiones

En la tarea de ofrecer una discusión teórica respecto de las unidades pluriverbales, recategorizar las entradas verbo-nominales del DueCh y examinar los contenidos semánticos del verbo *hacer* en las construcciones *hacer* + SN, hemos llegados a las siguientes conclusiones:

7.1. Replanteamiento del concepto de locución propuesto por el DueCh: la definición que entrega el diccionario de locución (ver apartado 1.1.1.) enfrenta dos problemas fundamentales: por un lado, considera como “combinación de palabras” expresiones que, en estricto rigor, no son combinaciones y, por otro, presenta la idiomaticidad como un rasgo esencial de estas unidades fraseológicas, cuando en realidad no todas lo poseen.

En cuanto a lo primero, podemos decir que los constituyentes de una locución no establecen entre sí una relación sintáctica, es decir, no están sometidos a la combinatoria léxica, sino que funcionan en bloque, como un todo. Es por esta razón que las locuciones no admiten transformaciones sintácticas, al contrario de los sintagmas. Así, por ejemplo, la locución *mascar chicle* (‘llevar metida entre las nalgas parte de la prenda que cubre la pelvis, como la ropa interior o los pantalones’) no acepta transformaciones del tipo *\*El chicle que mascaba María al caminar* o *\*María se acomodó el calzón tras darse cuenta que estaba mascando chicle de menta*. Este hecho corrobora que las locuciones no son combinaciones.

En cuanto a la idiomaticidad, algunos estudiosos ya han advertido que esta no se presenta con el mismo grado en todas las locuciones (García Page, 2001), por lo que no puede ser considerada como una característica fundamental de ellas. Pero además, el DueCh categoriza como locuciones expresiones que no son completamente idiomáticas, como *llorar miserias* (‘quejarse’), *mover el esqueleto* (‘bailar’), etc., contradiciendo su propia definición.

Por lo tanto, tomando en cuenta los casos del diccionario de los que disponemos y los estudios referidos a locuciones, estamos en condiciones de

afirmar que el criterio determinante para identificar una locución se relaciona con su comportamiento estructural: son unidades léxicas pluriverbales fijas, es decir, sus constituyentes funcionan semántica y sintácticamente como una sola pieza léxica, lo que en términos prácticos se traduce en la imposibilidad de someter estas unidades a transformaciones sintácticas. No obstante lo anterior, la idiomática semántica no es un criterio que deba descartarse de plano, ya que muchas locuciones sí poseen este rasgo.

7.2. El diccionario incorpora en su nomenclatura colocaciones: el DueCh describe como locuciones unidades léxicas pluriverbales que, en términos estrictos, no lo son. Así sucede con las piezas que hemos recategorizado como colocaciones, donde el verbo forma junto con el sintagma nominal un predicado complejo con sentido unitario, pero que sintácticamente hablando se trata de una combinación. Así, tenemos expresiones como *aclarar la película*, *dar boleto*, *echar una pestañita*, *hacer barra*, etc. que no solo aceptan transformaciones sintácticas, sino que, en muchos casos, están construidas con verbos que tradicionalmente han sido considerados de apoyo o soporte. Creemos que la razón por la cual el diccionario no categoriza adecuadamente algunas de estas unidades se relaciona con el hecho de que la selección léxica que exhiben es muy específica (como apunta Bosque (2001) a propósito de *llorar a moco tendido*). Por este motivo, unas veces el diccionario lematiza la expresión completa y la categoriza como locución (*hacer la chancha*) y otras, solo incorpora el SN de la expresión (como [*hacer*] *la ley del hielo*) y señala que se trata de una expresión que se combina frecuentemente con determinado verbo". Por otro lado, pensamos que la "opacidad" semántica de los SSNN que forman estas colocaciones es otra de las razones que causan que la descripción de estas construcciones sea inapropiada. Nos referimos a casos como *echar la corta*, *echar la foca*, *dar la hora*, *dar jugo*, etc. todas expresiones cuyos SSNN han adquirido un significado idiomático propio del español de Chile, lo que induce a concebir la estructura completa como una expresión idiomática y, consecuentemente, describirla como locución.

7.3. La combinatoria léxica está determinada por el significado de las piezas léxicas de tales combinaciones, cuestión que también se aplica a las colocaciones: una parte de nuestra discusión teórica se centró en el hecho de que las unidades léxicas que forman un sintagma se combinan siguiendo restricciones semánticas que, en algunos casos, son muy fuertes. En este sentido, la mayor parte de las combinaciones de una lengua se explican por las restricciones selectivas que las piezas léxicas imponen. Siguiendo esta línea de argumentación, varios estudiosos (Bosque, 2004b; Apresjan, 2009; De Miguel, 2008, etc) sostienen que las construcciones sintácticas que se producen en una lengua se explican por una concordancia de rasgos léxicos, es decir, la presencia de rasgos lingüísticos comunes entre las piezas léxicas combinadas. Esta idea es la que ha seguido De Miguel (2004, 2008, 2011) para plantear que en las CVA se produce una concordancia de rasgos léxicos entre el verbo y el nombre. En este sentido, por ejemplo, una construcción como *hacer una afirmación* es posible porque tanto el verbo como el nombre tienen significado eventivo. Estas afirmaciones están en franca contradicción con aquellas que señalan que el verbo de las CVA está desemantizado. En nuestro trabajo, guiados por los aportes de Pustejovsky (1995), De Miguel (2008) y Serra (en prensa) hemos podido observar que en algunas de las colocaciones incorporadas en el DueCh (*hacer* + SN) el verbo sí posee un significado ('realizativo'). Pero además, una revisión rápida de otros casos del diccionario nos muestra que el verbo aporta significados aspectuales. Así, por ejemplo, la definición de la construcción *darle* a alguien *la indiada* ('acceso de enojo muy intenso') o su contraparte *bajarle* a alguien *la indiada* nos revela que el verbo denota la fase inicial del estado o evento denotado por el nombre. Lo mismo ocurre con construcciones como *chantar la moto* (fase final), *entrársele a alguien el habla* (fase inicial), etc. En otras, el verbo conserva plenamente su valor semántico: *arreglar el mono*, *animar la cueca*, *creerse el cuento*, *mostrar la hilacha*, *quitar el piso*, etc.

7.4. En nuestro corpus el verbo *hacer* muestra, fundamentalmente, un valor ‘realizativo’: siguiendo la línea de análisis de De Miguel (2008) y, particularmente, de Serra (en prensa), hemos podido mostrar que en las construcciones que siguen el esquema *hacer* + SN del DueCh, el verbo presenta un significado ‘realizativo’. Específicamente, han sido tres las combinaciones que hemos encontrado en nuestro corpus: ‘realizativo’ / +causativo <+cambio de estado>, como *hacer bolsa*, *hacer pebre*, *hacer tira*, etc.; la combinación ‘realizativo’ / +creación, como *hacer réclame*, *hacer una vaca*, *hacer un oso*, etc.; y la combinación ‘realizativo’ / -creación, como *hacer barra*, *hacer juicio*, *hacer la choca*, etc.

7.5. En cuanto a las posibles proyecciones de este trabajo, hemos advertido otros problemas que resultarían interesantes de estudiar. Así, por ejemplo, hemos detectado que la incorporación de argumentos en los artículos lexicográficos no se ha hecho de manera consistente. Concretamente, dos han sido los problemas con los que nos hemos encontrado en este sentido.

En primer lugar, existen artículos léxicos cuyos argumentos no se han integrado adecuadamente, lo que puede traer algunas dificultades a la hora de explicitar el uso de las expresiones. De esta forma, si bien hay casos muy bien descritos, como *chorreársele a un hombre el helado*, *dejar a una mujer el tren*, *pillar a alguien la máquina*, hay otros que no lo están, por lo que su descripción no resulta del todo clara, como ilustramos a continuación:

DueCh	Propuesta
<i>Ser una máquina</i>	<i>Ser una máquina para algo</i>
<i>Cargar la mata</i>	<i>Cargarle alguien la mata a alguien</i>
<i>Comer la color</i>	<i>Comerle alguien la color a alguien</i>
<i>Cortar las huinchas</i>	<i>Cortarsele a alguien las huinchas por algo</i>
<i>Ser un alma</i>	<i>Ser alguien un alma para algo</i>
<i>Ser grito y plata</i>	<i>Ser algo grito y plata</i>

Cuadro 9: propuesta de incorporación de argumentos en artículos lexicográficos del DueCh.

En segundo lugar, tampoco se observa coherencia respecto del lugar en que deben aparecer estos argumentos en las entradas. Veamos las tres posiciones que ocupan los argumentos en los artículos del DueCh:

a) El argumento es presentado en el artículo léxico.

(47) **gustarle a un hombre las patitas de chancho.**

b) El argumento es incorporado en la definición.

(48) **dar la pasada:** ‘permitirle *a alguien* hacer algo’.

c) El argumento se muestra en el artículo léxico y en la definición.

(49) **caérsele** a alguien el carné: ‘notársele *a alguien* cuantos años tiene (generalmente una edad avanzada) por algún comportamiento o característica que se considera típico de determinada edad’.

Por otro lado, queda por determinar los sentidos que presentan los demás verbos de las construcciones que hemos recategorizado como colocaciones. Haciendo un rápido repaso por la muestra, junto con CVA como *dar barraca*, *dar bola*,  *echar pericos*,  *echar una pestañita*, etc. donde el verbo de apoyo presenta un significado general, hay otros casos en los cuales son evidentes significados más específicos, como mostramos en (50):

(50) a. **cagar la onda:** causar desánimo (sentido causativo).

b. **dar cosa:** causar una sensación de incomodidad, rechazo o desconfianza (sentido causativo).

c. **dar lata:** causar incomodidad o molestia (sentido causativo).

d. **entrársele** a alguien **el habla:** quedarse callado como consecuencia de alguna impresión o preocupación profunda (sentido fase inicial del evento).

e. **fregar la pita:** causar molestia o dificultades (sentido causativo).

- f. **pegarse la cachada**: darse cuenta de algo en forma repentina (sentido fase inicial del evento).
- g. **ponerse color de hormiga**: entrar *algo* en una situación crítica o peligrosa (sentido fase inicial del evento).
- h. **sacar chispas**: causar mucho enojo (sentido causativo).

Finalmente, y a propósito del problema que hemos estudiado: ¿será conveniente incorporar el concepto teórico de “colocación” o “CVA” en un diccionario como el DueCh, sobre todo si pensamos que su finalidad es servir de herramienta de consulta a un amplio espectro de usuarios? Si bien no estamos en condiciones de dar una respuesta definitiva al respecto, sí podemos ofrecer una consideración. Puesto que el DueCh ha incluido en su repertorio locuciones y colocaciones, pensamos que debe, asimismo, presentar un criterio preciso que permita describir y diferenciar adecuadamente este tipo de construcciones. En este sentido, una recategorización de las entradas (como la que hemos intentado en este trabajo) es un paso fundamental para que los consultores del diccionario usen apropiadamente las unidades descritas en él.

### Referencias bibliográficas

- Academia Chilena de la Lengua. 2010. *Diccionario de uso del español de Chile* (DueCh). Mare Nostrum, Santiago de Chile.
- Alonso Ramos, Margarita. 2012. Naturaleza semántica de las colocaciones verbales. En Jurij Apresjan *et al.* (eds.), *Meaning, Texts and other Exciting Things : A Festschrift to Commemorate the 8th Anniversary of Professor Igor Alexandrovic Mel'čuk*. Jazyki slavjanskoj kultury, Moscú.
- \_\_\_\_\_. 2010. No importa si la llamas o no *colocación*, descríbela. En Carmen Mellado Blanco *et al* (eds), *La fraseología del S. XXI*. Frank & Timme, Berlín.
- \_\_\_\_\_. 2007. Actantes y colocaciones. *Nueva Revista de Filología Hispánica*, tomo LV, N° 2, pp. 435-458.
- \_\_\_\_\_. 2004. *Las construcciones con verbos de apoyo*, Madrid, Visor.
- \_\_\_\_\_. 1994-5. Hacia una definición del concepto de colocación: de J. R. Firth a I. A Mel'čuk. *Revista de lexicografía*, I, pp. 9-28.
- Apresjan, Juri. 2009. The Theory of Lexical Functions: An Update. *4th International Conference on the Meaning-Text Theory* (MTT-2009), Montreal, Université de Montréal. Publicada en David Beck, Kim Gerdes, Jasmina Milicevic & Alain Polguère (eds.).
- Barrios, M<sup>a</sup> Auxiliadora. 2010. *El dominio de las funciones léxicas en el marco de la teoría sentido-texto*. Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid.
- Bosque, Ignacio. 2011. Deducing Collocations, conferencia plenaria. *5th International Conference on the Meaning-Text Theory* (MTT-2011), Barcelona, Universitat Pompeu Fabra. Publicada en I. Boguslavsky & L. Wanner (eds.).
- \_\_\_\_\_. y Javier Gutiérrez-Rexach. 2009. Fundamentos de sintaxis formal. Madrid, Akal.
- \_\_\_\_\_. 2005. La direccionalidad en los diccionarios combinatorios y el problema de la selección léxica. *Linguística teórica: análisi i perspectives*, I, Universidad de Barcelona, pp. 13-58.

- \_\_\_\_\_ 2004a. Combinatoria y significación. Algunas reflexiones, en I. Bosque (dir.). *Redes. Diccionario combinatorio del español contemporáneo*. Madrid, SM, pp. lxxvii-clxxi.
- \_\_\_\_\_ 2004b. Sobre la redundancia y las formas de interpretarla. En *Actas del I Simposio de Didáctica*, Río de Janeiro, Instituto Cervantes, pp. 23-49.
- \_\_\_\_\_ 2003. Cuatro sentidos del concepto de 'colocación'. Teoría y aplicaciones. Presentado en el *VI Congreso de Lingüística Hispánica*, Leipzig.
- \_\_\_\_\_ 2001a. Bases para un diccionario de restricciones léxicas, *Moenia*, vol. 7, pp 11 – 52.
- \_\_\_\_\_ 2001b. On the Weight of Light Predicates. En J. Herschenson, K. Zagona & E. Mallén (eds.), *Features and Interfaces in Romance. Essays in honor of Heles Contreras*, Amsterdam, John Benjamins, pp. 23-38.
- \_\_\_\_\_ 2001c. Sobre el concepto de 'colocación' y sus límites, *LEA* [Madrid] 1, pp. 9-40.
- Buenafuentes, Cristina. 2007. *Procesos de gramaticalización y lexicalización en la formación de compuestos en español*, Tesis doctoral, Universidad Autónoma de Barcelona.
- Corpas Pastor, Gloria. 2001. En torno al concepto de colocación, *Euskera* [Bilbao] 46, pp. 89-108.
- De Miguel, Elena. 2011. En qué consiste ser verbo de apoyo. En *60 problemas de gramática dedicados a Ignacio Bosque*, coord. por María Victoria Escandell Vidal, Manuel Leonetti Jungl, María Cristina Sánchez López, pp 139-146.
- \_\_\_\_\_ 2008. Construcciones con verbos de apoyo en español. De cómo entran los nombres en la órbita de los verbos, en Inés Olza, Manuel Casado y Ramón González (eds.), *Actas del XXXVII Simposio Internacional de la Sociedad Española de Lingüística*. Pamplona. Universidad de Navarra. Disponible en: <http://www.unav.es/linguis/simposiosel/actas/>
- \_\_\_\_\_ 2004. Qué significan aspectualmente algunos verbos y qué pueden llegar a significar. *Estudios de lingüística: el verbo*. pp 167 – 206.

- Demonte, Violeta. 1999. Semántica composicional y gramática: los adjetivos en la interficie léxico-sintaxis. *Revista española de lingüística*, Nº29, 2, pp. 283 – 316.
- García-Page, Mario. 2001. ¿Son las expresiones fijas expresiones fijas?, *Moenia*, vol. 7, pp. 165-197.
- Higueras, Marta. 2006. *Estudio de las colocaciones léxicas y su enseñanza en español como lengua extranjera*. Málaga. ASELE. Colección Monografías, nº 9.
- Ilinà, Natalia. 2000. La fraseología española contemporánea: estado de la cuestión. Embajada de España en Moscú (ed.), *Actas de la II Conferencia de hispanistas de Rusia*. Madrid: Ministerio de Asuntos Exteriores. Disponible en línea, <<http://hispanismo.cervantes.es/documentos/Ilina.pdf>>
- Koike, Kazumi. 2001. *Colocaciones léxicas en el español actual: estudio formal y léxico-semántico*. Universidad de Alcalá/Takusho-ku University.
- Osorio, Gabriela y Susana Serra. 2012. Colocaciones, compuestos sintagmáticos y locuciones nominales: hacia un intento de delimitación conceptual. *Lenguas modernas*, Universidad de Chile, Número 39, pp. 103-116.
- Real Academia Española. 2010. *Nueva gramática de la lengua española. Manual*. Espasa-Calpe, Madrid.
- Ruiz Gurillo, Leonor. 2002. Compuestos, colocaciones, locuciones: intento de delimitación. En Veiga, A. et al (eds.), *Léxico y gramática*, Tris Tram, Lugo, pp. 327-339.
- Sanromán, Begoña. 2012a. Aspecto léxico, sentido y colocaciones: Los nombres de sentimiento. *Borealis: An International Journal of Hispanic Linguistics*, 1 / 1. pp. 63-100. <http://dx.doi.org/10.7557/1.1.1.2295>
- \_\_\_\_\_. 2012b. La representación de las relaciones espaciales en la descripción de los verbos de apoyo. En Jurij Apresjan et al. *Meaning, Texts and other Exciting Things : A Festschrift to Commemorate the 8th Anniversary of Professor Igor Alexandrovic Mel'čuk*. Jazyki slavjanskoj kultury, Moscú.

- \_\_\_\_\_ 2011. En torno a la vaciedad semántica de los verbos de apoyo. *Actas del XII Simposio Internacional de Comunicación Social*, Santiago de Cuba, disponible en <http://www.santiago.cu/hosting/linguistica/descargar.php?d=1620>
- Serra, Susana. 2014. *El verbo hacer en el español de Chile*. Universidad de Chile (en prensa).
- \_\_\_\_\_ 2011a. *Colocaciones y solidaridades en lexicología española. Un intento de delimitación conceptual*. *Revista Lexi-Lexe*, Bolivia (en prensa).
- \_\_\_\_\_ 2011b. De cómo incorporar los contornos en la definición lexicográfica de verbos y adjetivos de español (enviado a *Revista de Filología Española (RFE)*, CSIC, España).
- \_\_\_\_\_ 2010. Estructura argumental y definición lexicográfica. De cómo definir los predicados verbales en un diccionario semasiológico de español. *Lenguas Modernas*, Universidad de Chile, Número 35, pp. 71-87.
- \_\_\_\_\_ 2009. Las restricciones de selección en los diccionarios generales de lengua española. *Boletín de Filología de la Universidad de Chile*, tomo XLIV, Número 2, pp. 187-213.
- \_\_\_\_\_ 2007. El llamado *contorno* de la definición lexicográfica. *Lingüística Española Actual* (Madrid), tomo XXIX, Número 1, pp.119-149.
- \_\_\_\_\_ 2006. Gramática y diccionario. El problema del contorno en lexicografía española. *Boletín de Filología de la Universidad de Chile*, tomo XLI, pp.197-240.

## Anexo

### Unidades léxicas verbo-nominales del DueCh

1. **Abrir cancha:** hacer espacio para realizar una acción con comodidad.
2. **Aclarar la película:** hacer entender con claridad una situación.
3. **Aconchársele a alguien los meados:** verse muy amedrentado por algo y no emprender una acción debido a ello.
4. **Acumularsele a alguien el kino:** sufrir los efectos de un largo período de abstinencia sexual.
5. **Afirmarse los pantalones:** prepararse para una situación difícil.
6. **Agachar el moño:** ceder ante la voluntad de otra persona.
7. **Agachar las orejas:** ceder ante la voluntad de otra persona.
8. **Agarrar papa:** tomarse en serio algo que no se debería considerar de esa manera.
9. **Agarrar vuelo:** comenzar a actuar o funcionar de manera óptima en una situación.
10. **No aguantar moscas en el lomo:** ser *una persona* absolutamente reacia a permitir acciones que puedan perjudicarla, reaccionando airadamente ante ellas.
11. **No aguantar pelos en el lomo:** ser *una persona* absolutamente reacia a permitir acciones que puedan perjudicarla, reaccionando airadamente ante ellas.
12. **Aguantarse un metro:** detener momentáneamente la acción.
13. **Ser un alma:** ser muy diligente. (menciona régimen preposicional “para”)
14. **Animar la cueca:** incitar a la acción.
15. **Anotarse un poroto:** lograr algo meritorio.
16. **Apagársele a alguien la tele:** perder temporalmente el conocimiento.
17. **Apagársele a un hombre el calefón:** ser homosexual.
18. **Apretar cueva:** huir apresuradamente.
19. **Apretar raja:** huir apresuradamente.

20. **Apurar el tranco:** aumentar la velocidad con que se está haciendo algo.
21. **Apurar la causa:** aumentar la velocidad con que se está haciendo algo.
22. **Arrancar cachete:** huir apresuradamente.
23. **Arrancársele a alguien el indio:** comportarse de manera considerada poco civilizada, frecuentemente dejándose llevar por la ira.
24. **Arrancársele a alguien la moto:** dejarse llevar por un impulso con consecuencias negativas.
25. **Arrastrar la bolsa del pan:** tener edad insuficiente para mantener relaciones sexuales y hacer otras cosas consideradas propias de la vida adulta.
26. **Arreglar el mono:** dar solución a una situación problemática.
27. **Arreglar la naipada:** disponer una situación de modo favorable para alguien.
28. **Arreglarse los bigotes:** obtener beneficios de una situación aprovechando privilegios personales.
29. **Arreglársele a alguien la naipada:** volverse favorable para alguien una situación.
30. **Aserruchar el piso:** intentar perjudicar a alguien mediante acciones que dañan su imagen o autoestima o impiden su éxito.
31. **Avivar la cueca:** incitar a hacer a algo.
32. **Bajar el moño:** ceder ante la voluntad de otra persona.
33. **Bajar las orejas:** ceder ante la voluntad de otra persona.
34. **Ser una bala:** tener mucha habilidad.
35. **Barrer la plaza:** pasar un trozo de pan por un plato para limpiarlo de los restos de comida y luego comérselos con el pan.
36. **Borrársele a alguien la película:** sufrir un bloqueo mental momentáneo.
37. **Botar el diente de leche:** perder la virginidad.
38. **Buscarle la quinta pata al gato:** intentar justificar algo que no se puede justificar.

39. **Buscarle los cuescos a las brevas:** intentar justificar algo que no se puede justificar.
40. **Cachar el mote:** cachar (conocer, tener conocimiento).
41. **Caer el tejazo:** revelarse la condición real de una situación o problema, que generalmente ofrece un carácter negativo.
42. **Caer patos asados:** hacer mucho calor.
43. **Caerle a alguien el tejazo:** sufrir un castigo o sanción.loc
44. **Caerle a alguien el tejo:** darse cuenta de algo en forma repentina.
45. **Caerle a alguien la chaucha:** darse cuenta de algo en forma repentina.
46. **Caerle a alguien la teja:** darse cuenta de algo en forma repentina.
47. **No caérsele a alguien la corona:** poder superar o salir airoso de una situación que se podría considerar humillante, pero que en realidad no es tan terrible.
48. **Caérsele a alguien el carné:** notársele *a alguien* cuántos años tiene (generalmente una edad avanzada)por algún comportamiento o característica que se considera típico de determinada edad.
49. **Caérsele a alguien el casete:** cometer una indiscreción al contar un secreto que no debía ser revelado.
50. **Caérsele a alguien el real:** escurrírsele *a alguien* la saliva a causa del deseo que le despierta una comida u otra cosa apetecible.
51. **Caérsele a alguien la gramática:** decir una grosería en forma intempestiva.
52. **Caérsele a alguien la manito:** ser homosexual.loc
53. **Caérsele a alguien la sota:** notársele *a alguien* cuántos años tiene (generalmente una edad avanzada)por algún comportamiento o característica que se considera típico de determinada edad.
54. **Cagar la onda:** causar desánimo.
55. **Cagar la siquis:** causar malestar emocional o mental, deprimir.
56. **Cagar pila:** sufrir un daño o perjuicio profundo e irremediable, sin posibilidad de recuperarse; fracasar, frustrarse o echarse a perder definitivamente.

57. **Cagar pistola:** sufrir un daño o perjuicio profundo e irremediable, sin posibilidad de recuperarse; fracasar, frustrarse o echarse a perder definitivamente.
58. **Cagarse la siquis:** sufrir malestar emocional o mental.
59. **Calentar el asiento:** no hacer nada provechoso en un grupo o en el marco de una actividad.
60. **Calentar el mate:** hacer fatigarse con una actividad mental.
61. **Calentar la silla:** no hacer nada provechoso en un grupo o en el marco de una actividad.
62. **Calentar la sopa:** despertar deseo sexual en una persona en forma voluntaria sin tener intención de llegar a establecer contacto carnal con ella.
63. **Calentarse el mate:** fatigarse con una actividad mental.
64. **Calentársele a alguien el hocico:** experimentar una gran ansiedad por alguien o por algo, especialmente en sentido sexual.
65. **Calentársele a alguien la jeta:** experimentar una gran ansiedad por alguien o por algo, especialmente en sentido sexual.
66. **Cantar Gardel:** llegar el momento de recibir o pagar el sueldo.
67. **Cargar la mata:** convertir en víctima de abuso.
68. **Cargar los dados:** acusar falsamente.
69. **Catear la laucha:** mirar o vigilar con cautela y disimulo.
70. **Ser chancho que no da manteca:** ser improductivo, no valer la pena, no retribuir el esfuerzo invertido.
71. **Chantar la moto:** dejar de hacer algo con el fin de evitar la continuación del daño provocado por esa acción.
72. **Chicotear los caracoles:** instar a apresurarse.
73. **Chorreársele a un hombre el helado:** ser homosexual.
74. **Chupar (las) medias:** actuar aduladoramente con alguien con el fin de conseguir su favor.
75. **Chupar caluga:** llevar metida entre las nalgas parte de una prenda que cubre la pelvis, como la ropa interior o los pantalones.

76. **Cobrar la cuenta:** hacer sufrir las consecuencias de una acción pasada.
77. **No comer un huevo por no botar la cáscara:** ser muy avaro o mezquino.
78. **Comer la color:** conquistar o intentar conquistar a la pareja sentimental de otro.
79. **Comerle a alguien las manos:** experimentar una gran ansiedad por hacer algo.
80. **Comer mote:** tener sexo en un motel.
81. **Comprar terreno:** caerse violentamente al suelo *una persona*.
82. **Contar plata delante de los pobres:** disfrutar de algo en presencia de quien no puede hacer lo mismo.
83. **Correr la paja:** masturbar *una persona a otra*.
84. **Correr mano:** tocar a alguien con intención lasciva en partes íntimas de su cuerpo.
85. **Correr tierras:** recorrer, trasladarse de un lugar a otro que generalmente está distante.
86. **Corrérsele a alguien la(s) teja(s):** volverse loco.
87. **Cortar el queque:** tener el poder para tomar decisiones resolutivas en un grupo u organización.
88. **Cortar la cola:** dejarse indebidamente para sí una parte de un beneficio económico.
89. **Cortar las huinchas:** colapsar debido a una gran ansiedad.
90. **Cortársele a alguien la leche:** entrar en un estado de malestar e incomodidad física.
91. **Creecerle a alguien el pelo:** experimentar un ascenso en calidad, nivel social o jerarquía.
92. **Creerse el cuento:** autoconvencerse acerca de las cualidades positivas que se tienen con el fin de estimularse para algún propósito. //2. Volverse arrogante debido al autoconvencimiento excesivo respecto de la cualidades positivas que se tienen.

93. **Crujirle** a alguien **el mate**: ser inteligente. //2. Venirle a alguien una idea a la mente de modo oportuno.
94. **Crujirle** a alguien **la mollera**: ser inteligente. //2. Venirle a alguien una idea a la mente de modo oportuno.
95. **Ser la cueca en pelotas**: ser el colmo, tener características negativas en un grado que sobrepasa lo aceptable.
96. **Ser culo**: tener la capacidad para hacer algo.
97. **Dar barraca**: superar con una ventaja muy cómoda.
98. **Dar bola**: prestar atención.
99. **Dar boleto**: prestar atención.
100. **Dar bote**: actuar o funcionar en forma insatisfactoria según las expectativas asociadas a determinada circunstancia.
101. **Dar cancha, tiro y lado**: superar con una ventaja muy cómoda.
102. **Dar capote**: violar en forma colectiva.
103. **Dar cosa**: causar una sensación de incomodidad, rechazo o desconfianza.
104. **Dar el amén**: aceptar, consentir.
105. **Dar el ancho**: actuar o funcionar de manera satisfactoria en determinadas circunstancias.
106. **Dar el bajo (1)**: matar, quitar la vida.
107. **Dar el bajo (2)**: consumir los últimos restos de *un líquido o comestible*.
108. **Dar el vamos**: consentir el inicio de una actividad.
109. **Dar filo**: abandonar a alguien con quien se tiene una relación sentimental.
110. **Dar guaraca (1)**: infligir maltrato prolongado y severo.
111. **Dar guaraca (2)**: Hacer uso de *un objeto* de forma continua y prolongada.
112. **Dar huasca**: hacer uso de *un objeto* de forma continua y prolongada.
113. **Dar jugo**: hacer o decir cosas sin sentido o ridículas. //2. No hacer nada provechoso en un grupo o en el marco de una actividad.
114. **Dar la cache**: actuar o funcionar en forma insatisfactoria según las expectativas asociadas a determinada circunstancia.

115. **Dar la cachimba:** actuar o funcionar en forma insatisfactoria según las expectativas asociadas a determinada circunstancia.
116. **Dar la cortada:** abandonar a alguien con quien se tiene una relación sentimental.
117. **Dar la dura:** superar con una ventaja muy cómoda.
118. **Dar la hora:** actuar o funcionar en forma insatisfactoria según las expectativas asociadas a determinada circunstancia.
119. **Dar la pasada:** permitirle *a alguien* hacer algo. //2. Permitir *una persona a alguien* tener sexo con ella.
120. **Dar la patada en la raja:** abandonar a alguien con quien se tiene una relación sentimental.
121. **Dar la salsa:** derrotar en forma humillante.
122. **Dar la torta:** derrotar en forma humillante.
123. **Dar lata:** causar incomodidad o molestia.
124. **Dar margarita a los chanchos:** realizar una acción inútil, que no rendirá frutos.
125. **Dar matraca:** poseer sexualmente *a alguien* de forma muy entusiasta.
126. **Dar pelota:** prestar atención.
127. **Dar plancha:** causar vergüenza.
128. **Dar un baile:** derrotar en forma humillante.
129. **Dar una patada en la raja:** superar con una ventaja muy cómoda.
130. **Dar una PLR:** superar con una ventaja muy cómoda.
131. **Darle a alguien el cuero:** tener la capacidad para hacer algo.
132. **Darle a alguien la chiripiolca:** adoptar repentina e inexplicablemente una manera de comportamiento, genralmente distinta a la que se había tenido antes.
133. **Darle a alguien la huevada:** experimentar un enojo muy grande en forma súbita. //2. Dejarse llevar irreflexivamente por un impulso súbito.
134. **Darle a alguien puntada:** llegar a un punto en que no se puede seguir realizando una actividad a causa del hastío.

135. **Darle color:** exagerar, presentar algo como de mayor magnitud o importancia que la que realmente tiene.
136. **Darle el palo al gato:** lograr un acierto de consecuencias muy positivas.
137. **Darle (más) luz al gas:** avivar o empeorar una situación conflictiva de modo malintencionado, generalmente haciendo comentarios con esta finalidad.
138. **Darse las cosas:** producirse una conjunción de condiciones favorables.
139. **Darse vuelta:** sufrir un volcamiento.
140. **Darse vuelta la chaqueta:** abandonar un compromiso ideológico y adoptar otro antagónico a este.
141. **Dársele a un hombre vuelta el paraguas:** volverse homosexual.
142. **Decir relación:** estar relacionada *una cosa* con otra.
143. **Dejar a una mujer el tren:** perder *una mujer* la oportunidad de casarse por haber llegado a una edad muy avanzada y considerada poco apta para el matrimonio.
144. **Dejar las patas:** hacer un esfuerzo físico o mental muy grande.
145. **Derretírsele a un hombre el helado:** ser homosexual.
146. **Descubrir América:** considerar algo como una novedad, cuando en realidad es de conocimiento general.
147. **Desgranarse el choclo:** perder un grupo de personas la unión interna, con la dispersión paulatina de sus miembros como consecuencia.
148. **Desinflarse el globo:** disminuir el interés por una situación.
149. **Desparramar mierda:** difundir comentarios malintencionados imprudentemente con el fin de desprestigiar.
150. **Desparramar mierda con ventilador:** difundir comentarios malintencionados imprudentemente con el fin de desprestigiar.
151. **Devolver la mano:** retribuir un favor.
152. **Doblar la mano:** obligar a quien tiene la autoridad a desistir de algo que pretende imponer.
153. **Echar carbón:** hacer que alguien aumente su enojo o alteración anímica malintencionadamente.

154. **Echar carbón al fuego:** causar que una situación se vuelva aún más tensa y complicada de lo que está en forma mal intencionada.
155. **Echar el portón abajo:** quitar la virginidad.
156. **Echar el poto para las moras:** dejar de hacer algo que se esperaba que se hiciera.
157. **Echar guata:** engordar.
158. **Echar la casa abajo:** causar *una persona* un gran estrépito como reacción a una situación que la perjudica.
159. **Echar la choreada:** mostrarse desafiante y agresivo con alguien.
160. **Echar la corta:** orinar.
161. **Echar la foca:** mostrarse desafiante y agresivo con alguien.
162. **Echar la larga:** defecar, expulsar deposiciones por el ano.
163. **Echar la talla:** divertirse bromeando o conversando en tono festivo.
164. **Echar pericos:** decir groserías a viva voz y generalmente por encontrarse irritado y a manera de protesta.
165. **Echar toda la carne a la parrilla:** hacer uso de todos los recursos disponibles para conseguir un objetivo.
166. **Echar una pestañita:** dormir una siesta.
167. **Echarle pelos a la leche:** causar en forma intencional que una situación se vuelva aún más tensa y complicada de lo que está en forma intencional.
168. **Echarle pelos a la sopa:** causar en forma intencional que una situación se vuelva aún más tensa y complicada de lo que está en forma intencional.
169. **Echarse el pollo:** marcharse rápidamente de un lugar.
170. **Echársele a alguien la yegua:** verse superado por una sensación de flojera y cansancio físico.
171. **Embolinar la perdiz:** intentar convencer mediante palabras confusas, con el fin de engañar o distraer.
172. **Emborrachar la perdiz:** intentar convencer mediante palabras confusas, con el fin de engañar o distraer.

173. **Engañar el diente:** comer algo ligero para apaciguar momentáneamente el hambre.
174. **No entrarle a alguien balas:** tener mucha fortaleza y capacidad de resistencia, sea física o mental.
175. **Entrársele a alguien el habla:** quedarse callado como consecuencia de alguna impresión o preocupación profunda.
176. **Entregar la oreja:** ceder ante la voluntad de otra persona.
177. **Escapársele a alguien los caballos:** verse sobrepasado por un fuerte deseo sexual y dejarse dominar por él.
178. **Escarpársele a alguien las cabras al monte:** verse sobrepasado por un fuerte deseo sexual y dejarse dominar por él.
179. **Esperar guagua:** estar embarazada.
180. **Estirar el somier:** hacer una cirugía estética.
181. **Estirarse el somier:** someterse a una cirugía estética.
182. **Faltarle a alguien cazuela:** tener poca corpulencia o fortaleza física.
183. **Faltarle a alguien chauchas para el peso (1):** estar loco.
184. **Faltarle a alguien chauchas para el peso (2):** carecer de algo fundamental para actuar bien plenamente.
185. **Faltarle a alguien gramos para el kilo (1):** estar loco.
186. **Faltarle a alguien gramos para el kilo (2):** carecer de algo fundamental para actuar bien plenamente.
187. **Fregar la cachimba:** causar molestia o dificultades.
188. **Fregar la pita:** causar molestia o dificultades.
189. **Ganarse el puchero:** conseguir recursos para subsistir.
190. **Ganarse los porotos:** trabajar para subsistir.
191. **Gastar pólvora en gallinazos:** emplear recursos para intentar conseguir algo que no valdrá la pena.
192. **Golpear la mesa:** realizar un acto con el que se impone la autoridad que se tiene.
193. **Gritar viva Chile:** 1. experimentar un orgasmo. //2. Tener sexo.

194. **Ser grito y plata:** ser muy rentable desde el punto de vista económico.
195. **Gustarle a un hombre las patitas de chancho:** ser homosexual.
196. **Gustarle a un hombre las tunas:** ser homosexual.
197. **Hacer barra:** animar a alguien con gritos y cánticos mientras está en una competencia.
198. **Hacer bolsa:** causar mucho daño.
199. **Hacer bombo:** difundir con mucho entusiasmo las cualidades de algo o alguien.
200. **Hacer charqui:** causar mucho daño.
201. **Hacer chupe:** convertir en víctima de engaño.
202. **Hacer chupete (1):** disfrutar una comida con mucho entusiasmo y no dejando nada.
203. **Hacer chupete (2):** poseer sexualmente a alguien de forma entusiasta.
204. **Hacer collera:** igualar en condiciones al contendor en un enfrentamiento.
205. **Hacer cucharita:** abrazarse *dos personas* estando acostadas y dando la espalda una a la otra.
206. **Hacer el favor:** permitir *una persona a alguien* tener sexo con ella.
207. **Hacer el gallito:** igualar en condiciones al contendor en un enfrentamiento.
208. **Hacer el gasto:** soportar un esfuerzo mayor en comparación con el que soportan los demás involucrados en un evento.
209. **Hacer el peso:** igualar en condiciones al contendor en un enfrentamiento.
210. **Hacer gancho:** ayudar a alguien a conseguir una relación amorosa con una persona determinada.
211. **Hacer gil:** convertir en víctima de engaño.
212. **Hacer huevo de pato:** convertir en víctima de engaño.
213. **Hacer huevón:** convertir en víctima de engaño.
214. **Hacer juicio:** hacer caso, obedecer.
215. **Hacer la chancha:** ausentarse de la escuela o el trabajo sin justificación y con el fin de tener más tiempo libre.
216. **Hacer la cruz:** rechazar definitivamente.

217. **Hacer la deconocida:** hacer un agravio inesperado.
218. **Hacer la mañana:** *En el habla rural*, tomar un alimento por la mañana.
219. **Hacer la paleteada:** permitir *una persona a alguien* tener sexo con ella.
220. **Hacer la pata:** actuar aduladoramente con alguien con el fin de conseguir su favor.
221. **Hacer las tareas:** tener sexo con la pareja.
222. **Hacer lesa:** convertir en víctima de engaño.
223. **Hacer los puntos:** intentar captar el interés amoroso de una persona.
224. **Hacer mal gancho:** causar dificultades para la realización de una acción.
225. **Hacer mala sombra:** traer mala suerte.
226. **Hacer mierda:** causar mucho daño.
227. **Hacer nata:** ser muy abundante o numeroso.
228. **Hacer ñaco:** romper en trozos.
229. **Hacer ñico:** hacer mucho daño, en sentido físico o moral.
230. **Hacer olitas:** hacer que una situación conflictiva empeore.
231. **Hacer patria:** hacerse presente en un lugar con el fin de ejercer soberanía.
232. **Hacer pebre:** causar mucho daño.
233. **Hacer pico:** causar mucho daño.
234. **Hacer réclame:** dar a conocer la existencia de alguien o algo o de sus propiedades con el fin de conseguir que la atención de los demás se centre en él.
235. **Hacer tierra:** Actuar de manera torpe y poco atinada.
236. **Hacer tira:** causar mucho daño. Coloc. Verbo causativo??
237. **Hacer turumba:** causar mucho daño.
238. **Hacer tuto:** dormir.
239. **Hacer un lulo:** no tomar en cuenta o despreciar algo.
240. **Hacer un oso:** eludir algo o a alguien.
241. **Hacer un parado:** en el habla rural, instar en forma enérgica a abandonar una actitud que causa molestia. Conserva sentido hacer

242. **Hacer una cucha:** reunir dinero entre varias personas para conseguir un beneficio compartido.
243. **Hacer una vaca:** reunir dinero entre varias personas para conseguir un beneficio compartido.
244. **Hacerle empeño:** esforzarse en algo.
245. **Hacerse bolsa:** experimentar daño muy intenso.
246. **Hacerse charqui:** experimentar daño muy intenso.
247. **Hacerse el cucho:** hacerse el desentendido.
248. **Hacerse el gil:** hacerse el desentendido.
249. **Hacerse el huevón:** hacerse el desentendido.
250. **Hacerse el leso:** hacerse el desentendido.
251. **Hacerse el lindo:** comportarse de manera que una persona en quien se tiene interés amoroso se sienta atraída.
252. **Hacerse el pino:** conseguir mucho dinero con un negocio.
253. **Hacerse la América:** conseguir mucho dinero con un negocio.
254. **Hacerse mierda:** experimentar daño muy intenso, especialmente rompiéndose en trozos.
255. **Hacerse ñaco:** experimentar daño muy intenso, especialmente rompiéndose en trozos.
256. **Hacerse pebre:** experimentar daño muy intenso, especialmente rompiéndose en trozos.
257. **Hacerse pico:** experimentar daño muy intenso, especialmente rompiéndose en trozos.
258. **Hacerse tira (1):** experimentar daño muy intenso, especialmente rompiéndose en trozos.
259. **Hacerse tira (2):** hacer un esfuerzo físico y mental muy grande.
260. **Hinchar las bolas:** molestar insistentemente.
261. **Hinchar las huevas:** molestar insistentemente.
262. **Hinchar las pelotas:** molestar insistentemente.
263. **Hinchar los cocos:** molestar insistentemente.

264. **Inflar la red:** hacer un gol.
265. **Inventar el hilo negro:** descubrir algo que ya es conocido para todos.
266. **Irse cortina (1):** morir.
267. **Irse cortina (2):** experimentar un orgasmo.
268. **Írsele a alguien la onda:** perder alguien momentáneamente la capacidad de continuar con una actividad mental o verbal, especialmente por el olvido súbito.
269. **Írsele a alguien las patas:** experimentar una gran ansiedad por hacer algo.
270. **Ser el jamón del sándwich:** estar en una situación intermedia y, generalmente, verse perjudicado por ello.
271. **Ser el jamón del ságuiche:** estar en una situación intermedia y, generalmente, verse perjudicado por ello.
272. **Joder la cachimba:** causar molestia o dificultades.
273. **Joder la pita:** causar molestia o dificultades.
274. **Largar la pepa:** hacer pública una información que se había mantenido guardada.
275. **Lavar la ropa sucia en casa:** evitar hacer públicos los problemas íntimos.
276. **Leer la cartilla:** hacer saber a *alguien* claramente sus límites en determinada situación.
277. **Levantar carpa:** experimentar una erección del pene, normalmente cuando se tiene la ropa puesta.
278. **Limpiarse el culo antes de cagar:** realizar algo antes de que se den las condiciones necesarias o idóneas para ello.
279. **Limpiarse el poto antes de cagar:** realizar algo antes de que se den las condiciones necesarias o idóneas para ello.
280. **Limpiarse la raja antes de cagar:** realizar algo antes de que se den las condiciones necesarias o idóneas para ello.
281. **Llegarle a alguien al perno:** verse en problemas como consecuencia de algo que se ha hecho.

282. **Llegarle a alguien al pigüelo:** entrar en una situación problemática en ciernes de tornarse crítica.
283. **Llegarle a alguien al pihuelo:** entrar en una situación problemática en ciernes de tornarse crítica.
284. **Llenarse el hocico:** hacer alarde verbalmente de alguna cualidad o cosa que se posee.
285. **Llevar el amén:** mostrarse de acuerdo en todo con alguien para evitar conflictos.
286. **Llevar el pandero:** ser quien tiene la posición dominante.
287. **Llorar miserias:** quejarse injustificadamente por falta de dinero o recursos.
288. **Llover patos asados:** hacer mucho calor.
289. **Llovérsele a alguien la azotea:** estar loco, tener la razón perturbada.
290. **Mandar calzón:** llevar una mujer las riendas de una relación sentimental.  
//2. Dominar la voluntad de la mujer por sobre la del hombre.
291. **Mandar cortina (1):** matar, quitar la vida.
292. **Mandar cortina (2):** despedir de un trabajo.
293. **Mandar cortina (3):** provocarle a alguien un orgasmo.
294. **Mandar pantalón:** llevar un hombre las riendas de una relación sentimental.
295. **Mandarse las partes:** hacer alarde de alguna cualidad o cosa que se posee.//2. Hacer una afirmación para aparentar conocimiento o superioridad.//3. Realizar algo destacable por su calidad.
296. **Ser una máquina:** tener mucha habilidad.
297. **Marcar tarjeta:** dejar consignado el momento en que se llega o se sale del trabajo mediante los mecanismos dispuestos para ello por el empleador. //2. Ponerse en presencia de la pareja sentimental en forma obligatoria.
298. **Mascar chicle:** llevar metida entre las nalgas parte de la prenda que cubre la pelvis, como la ropa interior o los pantalones.
299. **Matar el chuncho:** romper una racha de mala suerte, logrando con éxito algo que se había intentado antes de manera infructuosa.

300. **Matar la gallina:** masturbarse.
301. **Meter el pico en el ojo:** convertir en víctima de engaño.
302. **Meter fierro:** acelerar fuertemente un vehículo.
303. **Meter la barreta:** intentar engañar mediante argumentos poco veraces.
304. **Meter la cola:** entrometerse en un asunto produciendo efectos perjudiciales para quienes formaban parte de él.
305. **Meter la mano al/en el bolsillo:** aprovecharse económicamente de algo o alguien.
306. **Meter la mula:** intentar engañar mediante argumentos poco veraces.
307. **Meter un ají en el poto:** causar molestia profunda.
308. **Mojar la camiseta:** esforzarse mucho con el fin de obtener un beneficio para el grupo del que se forma parte.
309. **Mojarse el poto:** realizar consciente y voluntariamente algo que implica un riesgo pero que probablemente traiga un beneficio.
310. **Mojársele a un hombre la canoa:** ser homosexual.
311. **Morderse la cola:** sufrir consecuencias negativas por una acción propia y que no se suponía que las tendría.
312. **Morir pollo:** permanecer en silencio voluntariamente con el fin de no revelar un secreto.
313. **Mostrar la hilacha:** hacer algo que revela características personales negativas.
314. **Mostrar la ojota:** hacer algo que revela características personales negativas.
315. **Mover el esqueleto:** bailar, mover el cuerpo al ritmo de música.
316. **Mover el piso:** hacer que *alguien* sienta repentinamente mucha inseguridad.
317. **Movérsele a alguien el piso:** sentir *alguien* repentinamente mucha inseguridad.
318. **Pagar el piso:** agasajar *un trabajador* a sus compañeros de trabajo con una fiesta o evento similar por haberse incorporado hace muy poco al grupo.

319. **Parar el dedo:** no hacer nada provechoso en un grupo o en el marco de una actividad.
320. **Parar el gallo:** igualar en condiciones al contendor en un enfrentamiento.
321. **Parar la cola:** morir.
322. **Parar la cueca:** detener una acción por considerarla reprobable.
323. **Parar la olla:** procurarse lo necesario para subsistir económicamente, especialmente en cuanto a la alimentación.
324. **Parar las chalas:** morir.
325. **Parar las patas:** morir.
326. **Parar los carros:** instar en forma enérgica a abandonar una actitud que causa molestia.
327. **Parar los pelos:** causar un miedo muy intenso.
328. **Parársele a alguien el culo:** encontrar algo bueno o apropiado sin ninguna justificación o lógica.
329. **Parársele a alguien el hoyo:** encontrar algo bueno o apropiado sin ninguna justificación o lógica.
330. **Parársele a alguien la cola:** encontrar algo bueno o apropiado sin ninguna justificación o lógica.
331. **Parársele a alguien la cueva:** encontrar algo bueno o apropiado sin ninguna justificación o lógica.
332. **Pasar agosto:** continuar saludable una vez pasado el mes de agosto *una persona que ya ha entrado en la vejez.*
333. **Pasar la pelota:** entregar una responsabilidad incómoda *una persona a otra* para evitar hacerse cargo de ella.
334. **Pasar la vieja:** ser muy tarde para aprovechar una oportunidad.
335. **Pasarse películas:** imaginar o especular acerca de algo sobre lo cual no se tiene certeza.
336. **Pasarse rollos:** imaginar o especular acerca de algo sobre lo cual no se tiene certeza.
337. **Pasársele a alguien el tejo:** ir más allá de lo que se considera prudente.

338. **Pasársele a alguien el tren:** perder la oportunidad de conseguir un beneficio, por haber pasado el tiempo oportuno para ello, especialmente en alusión al matrimonio.
339. **Pasársele a alguien la mano:** excederse, sobrepasar los límites.
340. **Patear la perra:** hacer manifestaciones visibles de nojo y frustración.
341. **Patinarle a alguien el embr(i)ague:** estar loco.
342. **Ser el pato de la boda:** ser víctima de una acción con ánimo de revancha sin merecerla.
343. **Pegar la patada en la cueva:** abandonar a alguien con quien se tiene una relación sentimental.
344. **Pegar una patada en la raja:** superar con una ventaja muy cómoda.
345. **Pegar una PLR:** superar con una ventaja muy cómoda.
346. **Pegarle el palo al gato:** lograr un acierto de consecuencias muy positivas.
347. **Pegarse el alcachofazo:** darse cuenta de algo en forma repentina.
348. **Pegarse el cacho:** darse cuenta de algo en forma repentina.
349. **Pegarse la cachada:** darse cuenta de algo en forma repentina.
350. **Pegarse los gomazos:** darse cuenta de algo en forma repentina.
351. **Pegársele a alguien la carreta:** sostener una acción en forma injustificada y reiterada.
352. **Peinar la muñeca:** comportarse de manera irracional y extravagante, de manera similar al comportamiento de una persona loca.
353. **Pelar cables:** hacer o decir cosas sin sentido o ridículas.
354. **Pelar el ajo:** trabajar esforzadamente sin recibir una remuneración adecuada.
355. **Pelar el cable (1):** hacer o decir cosas sin sentido o ridículas.
356. **Pelar el cable (2):** volverse loco.
357. **Pelar el chancho:** distribuir un beneficio.
358. **Pelársele a alguien los alambres:** volverse loco.
359. **Pellizcar la uva:** establecer o intentar establecer contacto amoroso con la pareja sentimental de otra persona.

360. **Pesarle** a alguien **las bolas**: ser holgazán.
361. **Pesarle** a alguien **las huevas**: ser holgazán.
362. **Pesarle** a alguien **las pelotas**: ser holgazán.
363. **Picar la guía**: instar en forma insistente a hacer algo.
364. **Picar la herida**: instar en forma insistente a hacer algo.
365. **Picar piedras**: realizar una actividad continuamente pero sin un propósito u objetivo claro a futuro.
366. **Picarle** a alguien **las manos**: experimentar una gran ansiedad por algo.
367. **Picarle** a alguien **un bicho**: experimentar un cambio súbito que lleva a un interés marcado y aparentemente irracional por algo.
368. **Pifiar el ñopa**: hacerle *a alguien* una herida cortante o penetrante con un arma blanca, especialmente en la cara.
369. **Pifiar el paño**: hacerle *a alguien* una herida cortante o penetrante con un arma blanca, especialmente en la cara.
370. **Pillar** a alguien **la máquina**: verse sorprendido por el cumplimiento de un plazo sin haber logrado algún propósito.
371. **Pillarse la cola**: sufrir consecuencias negativas por una acción propia y que no se suponía que las tendría.
372. **Pintar el mono (1)**: actuar una persona o animal de forma que la atención de los demás se dirija a él.
373. **Pintar el mono (2)**: no hacer nada provechoso en un grupo o en el marco de una actividad.
374. **Pintar el mono (3)**: mostrarse desafiante y agresivo con alguien.
375. **Pintar la cara**: derrotar en forma aplastante.
376. **Pisar el palito**: caer en una trampa.
377. **Pisar el poncho**: faltarle *a alguien* el respeto.
378. **Pisarse la cola**: sufrir consecuencias negativas por una acción propia y que no se suponía que las tendría.
379. **Ser un plato**: ser *una persona* muy desinhibida y divertida, con conductas poco predecibles y graciosas.

380. **Poner la proa:** obstaculizar un proceso con el fin de impedir que se lleve a efecto.
381. **Poner ojo, pestaña y ceja:** estar muy atento, poner mucha atención en algo.
382. **Poner oreja, pestaña y ceja:** estar muy atento, poner mucha atención en algo.
383. **Ponerle color (1):** actuar con entusiasmo en el intento de lograr algo.
384. **Ponerle color (2):** exagerar.
385. **Ponerle güendi:** actuar con entusiasmo en el intento de lograr algo.
386. **Ponerle pino:** actuar con entusiasmo en el intento de lograr algo.
387. **Ponerle wendy:** actuar con entusiasmo en el intento de lograr algo.
388. **Ponerse color de hormiga:** entrar *algo* en una situación crítica o peligrosa.
389. **Ponerse la camiseta:** actuar con entusiasmo y dedicación en defensa del grupo al cual se pertenece.
390. **Ponerse los guantes:** disputar una pelea de boxeo.
391. **Ponerse pesada la pista:** volverse una situación más complicada que antes para los involucrados.
392. **Ponerse una mano en el corazón:** actuar o hablar con total sinceridad.
393. **Ser poto y calzón:** tener una amistad muy estrecha.
394. **Prendérsele a alguien la ampolleta:** venirle a alguien a la mente una idea útil o ingeniosa.
395. **Prestar el poto:** permitirle *a alguien una persona, especialmente una mujer,* tener sexo.
396. **Prestar ropa:** dar apoyo.
397. **No quebrar un huevo:** ser inofensivo o incapaz de causar daño.
398. **Quedarle a alguien grande el poncho:** verse superado por las exigencias de una situación, sin poder cumplir con las expectativas.
399. **Quedársele a un hombre la patita atrás:** ser homosexual.
400. **Quemársele a un hombre el arroz:** ser homosexual.

401. **Querer la breva pelada:** tener intención de obtener beneficios de una situación sin hacer ningún esfuerzo.
402. **Quitar el piso:** quitar el apoyo.
403. **Quitarle el poto a la jeringa:** eludir una responsabilidad.
404. **Rajar el paño:** hacerle *a alguien* una herida cortante o penetrante con un arma blanca, especialmente en la cara.
405. **Rallar la papa:** hacer o decir cosas sin sentido o ridículas.
406. **Raspar los cachos:** amonestar con severidad.
407. **Rayar la cancha:** hacer saber los límites y alcances de los participantes de una situación.
408. **Rayar la papa:** hacer o decir cosas sin sentido o ridículas. //2. Desarrollar una observación por algo.
409. **Rayar la pintura (1):** causar perjuicio mediante una acción malintencionada.
410. **Rayar la pintura (2):** rozar con el pene un hombre *a alguien, especialmente a una mujer*, a través de la ropa y frotándolo contra zonas de relevancia erótica, como las nalgas.
411. **Rayar los cuadernos:** establecer o intentar establecer contacto amoroso con la pareja sentimental de alguien.
412. **Recoger cañuela:** dejar de hacer algo que se esperaba que se hiciera.
413. **Relajar la vena:** relajarse, abandonar un estado de tensión.
414. **Remojar el cochayuyo** (loc. adv. Según duech): tener sexo *un hombre*.
415. **Remojar el güergüero:** consumir alcohol.
416. **Revolver el gallinero:** causar desorden.
417. **Robarse la película:** adquirir un protagonismo apabullante en una situación, opacando a los demás involucrados en ella.
418. **Sacar canas verdes:** causar mucho enojo mediante la repetición de algo molesto a lo largo de un período extenso de tiempo.
419. **Sacar chispas:** causar mucho enojo.

420. **Sacar cresta y media:** someter a alguien a maltrato físico muy grande, generalmente mediante golpes.
421. **Sacar el cuero:** hablar muy mal de alguien.
422. **Sacar el trote:** aprovechar al máximo algo o a alguien.
423. **Sacar la chucha:** someter a alguien a maltrato físico muy grande, generalmente mediante golpes.
424. **Sacar la concha de su madre:** someter a alguien a maltrato físico muy grande, generalmente mediante golpes.
425. **Sacar la contumelia:** someter a alguien a maltrato físico muy grande, generalmente mediante golpes.
426. **Sacar la cresta:** someter a alguien a maltrato físico muy grande, generalmente mediante golpes.
427. **Sacar la foto:** descubrir alguna característica de una persona, que ésta desea mantener oculta.
428. **Sacar la madre:** insultar a alguien haciendo alguna alusión a su madre, especialmente diciéndole “concha de tu madre”.
429. **Sacar la mierda:** someter a alguien a maltrato físico muy grande, generalmente mediante golpes.
430. **Sacar la ñoña:** someter a alguien a maltrato físico muy grande, generalmente mediante golpes.
431. **Sacar la vuelta:** dedicarse al ocio en los momentos en los que se debería estar trabajando o cumpliendo otra labor.
432. **Sacar las castañas con la mano del gato:** solucionar *una persona* un problema que la afecta sin arriesgarse ella misma a sufrir consecuencias negativas, sino que exponiendo a otros.
433. **Sacar los choros del canasto:** causar un enojo muy grande.
434. **Sacar los trapitos al sol:** hacer de conocimiento público hechos desmerecedores o privados de otra persona.
435. **Sacar pechuga:** manifestar abiertamente orgullo por algo o alguien.
436. **Sacar pica:** causar o avivar envidia o rencor en alguien.

437. **Sacar roncha:** causar molestia mezclada con cierto rencor o envidia.
438. **Sacarle el poto a la jeringa:** eludir una responsabilidad.
439. **Sacarse cresta y media:** 1. sufrir *una persona* un daño físico muy grande, generalmente debido a un golpe o caída. //2. Hacer un esfuerzo físico o mental muy grande.
440. **Sacarse el pillo:** eludir una responsabilidad o compromiso mediante argumentos rebuscados o poco veraces.
441. **Sacarse la chucha:** sufrir *una persona* un daño físico muy grande, generalmente debido a un golpe o caída. //2. Hacer un esfuerzo físico o mental muy grande.
442. **Sacarse la contumelia:** sufrir *una persona* un daño físico muy grande, generalmente debido a un golpe o caída.
443. **Sacarse la cresta:** sufrir *una persona* un daño físico muy grande, generalmente debido a un golpe o caída. //2. Hacer un esfuerzo físico o mental muy grande.
444. **Sacarse la mugre:** sufrir *una persona* un daño físico muy grande, generalmente debido a un golpe o caída. //2. Hacer un esfuerzo físico o mental muy grande.
445. **Sacarse la ñoña:** sufrir *una persona* un daño físico muy grande, generalmente debido a un golpe o caída. //2. Hacer un esfuerzo físico o mental muy grande.
446. **Sacarse la porquería:** Hacer un esfuerzo físico o mental muy grande.
447. **Sacarse los balazos (1):** tomar revancha consiguiendo algo que hasta entonces no se había podido conseguir.
448. **Sacarse los balazos (2):** librarse de las consecuencias negativas de una acción propia.
449. **Sacarse los pillos:** eludir una responsabilidad o compromiso mediante argumentos.
450. **Salirle a alguien canas verdes:** experimentar mucho enojo por la repetición de algo molesto a lo largo de un período extenso de tiempo.

451. **Salir la madre al aire:** insultar uno de los participantes de una disputa al otro mediante la alusión a la madre, especialmente diciéndole “concha de tu madre”.
452. **Salírsele a alguien el indio:** comportarse de manera considerada considerada poco civilizada.
453. **Salírsele a alguien la ojota:** hacer algo que revela características personales negativas.
454. **Servirle a alguien todas las micros:** no ser selectivo en relación con personas, especialmente en el ámbito sexual.
455. **Soltar la lengua:** cometer una indiscreción contando un secreto que no debería ser revelado.
456. **Soltar la pepa:** hacer pública una información que se había mantenido guardada.
457. **Soltar las trenzas:** producir *una persona o cosa* que alguien se relaje en las costumbres y en los aspectos morales.
458. **Soltarse las trenzas:** relajarse en las costumbres y en los aspectos morales.
459. **Subir el pelo:** hacer adquirir una categoría o calidad mayor.
460. **Tener barra:** mostrar preferencia por una persona.
461. **Tener calle:** tener sagacidad y otras cualidades adquiridas en la vida diaria y que se consideran necesarias para sortear con éxito dificultades cotidianas.
462. **Tener clara la película:** entender con claridad una situación.
463. **Tener dedos para el órgano:** tener aptitud para una actividad.
464. **Tener dedos para el piano:** tener aptitud para una actividad.
465. **Tener el cuero duro:** ser muy resistente a situaciones conflictivas y que normalmente tendrían consecuencias psicológicas negativas.
466. **Tener el diente largo:** estar muy hambriento.
467. **Tener el kino acumulado:** encontrarse sufriendo los efectos de un largo período de abstinencia sexual.

468. **Tener el toro por las astas:** tener el control de una situación.
469. **Tener guagua:** dar a luz a un hijo.
470. **Tenerle ganas** a algo o alguien: desear *algo* o a *alguien*.
471. **Tenerle a alguien las bolas como platillo:** tener hastiado con la repetición excesiva y continua de una acción molesta.
472. **Tenerle a alguien las huevas como platillo:** tener hastiado con la repetición excesiva y continua de una acción molesta.
473. **Tener las tejas corridas:** estar loco.
474. **Tener mala cabeza:** emborracharse con facilidad.
475. **Tener mano de guagua:** ser muy tacaño.
476. **Tener más patas que un alacrán:** ser muy patudo.
477. **Tener menos carne que un wantán:** tener muy poca carne en el cuerpo, en alusión a la contextura física de una persona.
478. **Tener patas:** ser muy confianzudo.
479. **Tirar el chirolozo:** lanzar una indirecta.
480. **Tirar el mantel:** dar fin repentino a algo en forma desconsiderada.
481. **Tirar la cadena:** descargar el estanque de un inodoro.
482. **Tirar la manga:** pedir dinero.
483. **Tirar pelota:** traspasar una responsabilidad incómoda *una persona a otra* para evitar hacerse cargo de ella.
484. **Tirar la piedra:** reclamar, protestar.
485. **Tirar la talla:** divertirse bromeando o conversando en tono festivo.
486. **Tirar los cagados:** hacerle *a alguien* insinuaciones sexuales o amorosas directas.
487. **Tirar los corridos:** hacerle *a alguien* insinuaciones sexuales o amorosas directas.
488. **Tirar mierda:** criticar muy duramente y con la intención de perjudicar.
489. **Tirar mierda con ventilador:** criticar muy duramente y con la intención de perjudicar.

490. **Tirar pinta:** lucir ostentosamente una cualidad o posesión, especialmente la apariencia física.
491. **Tirar tejos pasados:** ir más allá de lo que se considera prudente.
492. **Tirar toda la carne a la parrilla:** hacer uso de todos los recursos disponibles para conseguir un objetivo.
493. **Tirarse las huevas:** comportarse perezosamente, no haciendo nada que implique esfuerzo y sea productivo.
494. **Tirarse pinta:** lucir ostentosamente una cualidad o posesión, especialmente la apariencia física.
495. **Tocar el violín:** estar alguien en presencia de una pareja estorbándolos en su intimidad.
496. **Tocar siempre la misma tecla:** hacer algo repetitivamente, de modo majadero.
497. **Trancar los porotos:** poseer sexualmente *a alguien*, especialmente mediante penetración anal.
498. **Trancársele a alguien el choclo:** tartamudear.
499. **Ser uña y mugre:** tener una amistad muy estrecha.
500. **Valer callampa:** ser de muy mala calidad.
501. **Valer yuyo:** ser de muy mala calidad.
502. **Vender el sofá (de don Otto):** intentar remediar algo adoptando una solución equivocada o que empeora el problema.
503. **Vender la mula:** intentar convencer con argumentos rebuscados o poco veraces.
504. **Vender la pescada:** intentar convencer con argumentos rebuscados o poco veraces.
505. **Vender la pomada:** intentar convencer con argumentos rebuscados o poco veraces.
506. **Ver las canillas:** convertir en víctima de engaño.
507. **Ver las pelotas:** convertir en víctima de engaño.
508. **Verle el ojo a la papa:** tener sexo.

509. **Verse la suerte entre gitanos:** hacerse creer recíprocamente *dos o más personas* algo que en realidad se sabe que no se puede creer.
510. **Vérsele a alguien la ojota:** hacer algo que revela poca educación.
511. **No volar (ni) una mosca:** existir un silencio absoluto en un lugar.
512. **Volar la raja:** superar con una ventaja muy cómoda.